



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Estudios de Posgrado



Maestría en Administración Pública

Tesis de Maestría

El impacto de las metáforas sobre las políticas públicas.
El caso de Botnia entre el 2005 y 2010.

MAESTRANDO: CDOR. VÍCTOR L. ZAMBENETTI

PROMOCIÓN: 19°

DOCUMENTO NACIONAL DE IDENTIDAD: 26.965.357

DIRECTOR: ALEJANDRO M. ESTÉVEZ, PH.D.

CO-DIRECTORA: SUSANA C. ESPER, PH.D.

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 2019

Dedicatoria

Dedico este trabajo a las personas que más amo en esta vida...

Mi hijo Fabrizio,
Mi hija Luna Francesca,
Mi mujer Julia,
Y mi hermana Melina.

Agradecimientos

Agradezco profundamente la dedicación y el tiempo que me han brindado mis tutores. Sin la ayuda y orientación de ellos no hubiera podido concluir con este trabajo.

Muchas gracias Susana y Alejandro por todo lo que me han enseñado en todo este tiempo y por la paciencia que han tenido para conmigo.

También quiero agradecer de manera general, a todas y cada una de las personas que conforman el equipo que constituye la Maestría en Administración Pública (UBA), desde quienes ocupan cargo de dirección y profesores, hasta quienes desempeñan actividades de secretaría. Todas estas personas han sido muy importantes en el transcurso de mi cursada. Gracias por la entrega y dedicación profesional que han realizado con tanto compromiso.

Tabla de Contenidos

1. Resumen.....	3
2. Siglas y abreviaturas.....	4
3. Introducción	5
4. Revisión de la literatura teórica, antecedentes y planteamiento del tema.....	11
5. Marco teórico	18
6. Descripción y evolución del conflicto.....	22
6.1 La visión del lado uruguayo (Desde 1970 hasta el 2005)	22
6.2 La visión del lado argentino (Desde 2001 hasta el 2005).....	24
6.3 La visión dividida entre ambos países (Desde 2005 hasta el 2010)	25
7. Metodología	29
7.1 Selección del caso.....	29
7.2 Pertinencia de la investigación.....	29
7.3 Período estudiado	30
7.4 Pregunta de investigación.....	30
7.5 Objetivo general de la investigación	30
7.6 Objetivos específicos de la investigación	31
7.7 Estrategia de la investigación.....	31
7.8 Fuentes de información.....	31
7.9 Técnicas de recolección de datos.....	32
7.10 Cuestionario semiestructurado.....	32
7.11 Análisis de los datos	34
7.12 Presentación de la evidencia empírica en el informe final	34
8. Hallazgos.....	35
8.1 Descripción de los actores y coaliciones	35
8.2 Los actores y coaliciones y sus metáforas.....	36
8.3 Conflicto medioambiental y desacuerdo de metáforas.....	42
8.4 Conflicto económico y desacuerdo de metáforas.....	43
8.5 Conflicto político y desacuerdo de metáforas	45
8.6 Resumen de metáforas, actores y coaliciones	46
9. Imágenes y fotografías representativas del conflicto	48

10. Las implicancias para las políticas públicas del enfoque metafórico	53
10.1 Implicancia de las metáforas en las políticas públicas del gobierno de Uruguay	57
10.2 Implicancia de las metáforas en las políticas públicas de los assembleístas de Gualeguaychú .	60
10.3 Implicancia para las políticas públicas del enfoque metafórico del gobierno de Argentina	63
10.4 Implicancias finales	67
11. Conclusiones.....	69
12. Anexo de entrevistas realizadas.....	72
12.1 Entrevista 1.....	72
12.2 Entrevista 2.....	76
12.3 Entrevista 3.....	80
13. Bibliografía.....	84

1. Resumen

En la tesis se analizarán las diferentes funciones, que desempeñaron las metáforas que se manifestaron en los discursos de los actores políticos y sociales, que se involucraron en el conflicto por la instalación de las pasteras en Fray Bentos. Se estudiará cómo se manifestó discursivamente cada metáfora, en la posición que cada actor o coalición tuvo en el conflicto. Una de las contribuciones que este trabajo pretende, es mostrar cómo cada metáfora limita y moldea tanto el problema público en cuestión como también el tipo de solución que cada actor o coalición intenta imponer o sostener.

Palabras claves: Metáfora, discurso político, comunicación, percepción, interés, creencias, valores, ideas, problema público, coaliciones.

2. Siglas y abreviaturas

CARU: Comisión Administradora del Río Uruguay

COMFER: Comité Federal de Radiodifusión

GTAN: Grupo Técnico de Alto Nivel Argentino-Uruguayo

MVOTMA: Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de Uruguay

PIT-CNT: Convención Nacional de Trabajadores Uruguayos

UBA: Universidad de Buenos Aires

3. Introducción

La motivación de realizar este trabajo surgió a partir de la lectura del libro que se titula “La cultura de los problemas públicos. El mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente”, escrito por Joseph R. Gusfield (2014). Dicha lectura nos la recomendó una profesora de la Maestría en Administración Pública (UBA), que tuvimos en el primer año de cursada.

No es nuestro objetivo, describir lo hecho por Gusfield (2014), pero sí es necesario, dedicarle un par de párrafos a su trabajo, ya que de una forma muy armónica da una introducción al tema que será desarrollado.

Gusfield (2014), en su trabajo, se concentra en el fenómeno de los conductores alcoholizados para mostrar que, más importante que un problema en sí mismos es el modo sesgado en que se lo va construyendo como tal, recurriendo a distintos recursos, como ser, la autoridad de la ciencia o la ley. De esta forma, el autor, va desmontando las distintas inconsistencias del discurso de científicos, periodistas, jueces y policías que abusan de la generalización a partir de un puñado de casos, y en donde atribuyen al consumo de alcohol, la exclusiva responsabilidad por los accidentes viales, depositando toda la carga de la culpa en el egoísmo del conductor individual, soslayando variables que podrían incidir en la seguridad vial, como la edad, la somnolencia, el estado emocional, la disponibilidad de bares al costado de las rutas, etc.

Consecuentemente, Gusfield (2014), demuestra que el modo en que se instala un problema nunca es neutro, técnico y objetivo, como la palabra de los expertos quiere hacernos creer, sino un complejo dispositivo que difunde ciertos valores sociales, en donde algunos actores serán los héroes y otros los villanos, dejando en la sombra otras alternativas de análisis y de solución.

Para realizar dicho trabajo, Gusfield (2014), recurre en la primer parte del libro al análisis del razonamiento metafórico, como medio para indagar cómo se presenta la investigación en

ciencias sociales y cómo, por consiguiente, la investigación sobre el tema que él mismo estudiaba.

Las primeras preguntas que nos surgieron, al comenzar a leer a Gusfield (2014), estuvieron relacionadas con el análisis del razonamiento metafórico, cómo se implementa, cómo es su metodología, etc. Y, si bien Gusfield (2014) lo explica muy bien en su libro, hubo otros autores que también fueron tomando relevancia, respecto de esta cuestión. Entre ellos, los más importantes fueron Gareth Morgan (1990), George Lakoff (1995) y Mark Johnson (1995), quienes trabajaron muy profundamente el impacto que tienen las metáforas en nuestra manera de pensar, sentir e incluso actuar. El primero de los citados, trabajó las metáforas y su impacto en las organizaciones, y los otros dos en el ámbito de la vida cotidiana de las personas.

Es de esta manera, en que el análisis del razonamiento metafórico comenzó a tomar forma para ser investigado. Pero... ¿Qué es, al fin de cuentas, el razonamiento metafórico? Para comprender esta cuestión, primero hay que entender qué es una metáfora y qué efectos tiene sobre las personas. Para empezar, las metáforas crean comprensión de las cosas, aunque también las distorsionan. Tienen puntos fuertes, pero también limitaciones. Al crear maneras, o perspectivas para ver las cosas, crean también formas de no verlas.

Por otro lado, las metáforas, como recurso de carácter semántico, participan en la construcción de cualquier tipo de discurso o problema. Los seres humanos utilizan metáforas cotidianamente. El sistema conceptual, en términos del cual las personas piensan y actúan, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. Dichas metáforas cumplen la función de permitir comprender las experiencias humanas. Es por eso que, términos procedentes de un ámbito conceptual, utilizados en la comprensión de una experiencia humana, se emplean en un discurso que permita comprender otra experiencia humana, así, por ejemplo (haciendo referencia al conflicto que se analizará en la tesis), términos procedentes de la industria química como por ejemplo “veneno” son utilizados en la construcción del discurso que se manifiesta en contra de la instalación de las pasteras en las cercanías del río Uruguay. De esta forma, el discurso mencionado intenta imponer los conceptos de “contaminación ambiental”, “muerte” y “destrucción” en caso de que las pasteras lograran instalarse y comenzaran su producción industrial.

Así podemos comprender cómo la metáfora se impregna en la vida cotidiana, no solamente en el lenguaje, sino también en el pensamiento y en la acción. Nuestras metáforas condicionan la forma en la que vemos y respondemos a la realidad. Por lo tanto, en el ámbito público, la construcción de las políticas públicas también se verán afectadas por el proceso de razonamiento metafórico descripto, porque la forma en que una política se instala en la agenda pública condicionará a las demandas emergentes en materia de política pública.

Además de todo lo dicho precedentemente, el análisis del proceso metafórico de un conflicto o una cuestión particular va mucho más allá de intentar mostrar cómo se impone una idea y/o un interés sobre otro. Este tipo de análisis, puede también dar muestra del tipo de condicionantes culturales que existe en una región y/o ámbito determinado, al momento de solucionarse (o no) un conflicto.

Y esto es así porque las metáforas que las personas usan¹ (las cuales se componen parcialmente de creencias, valores, intereses, ficciones, ideas, sentimientos y emociones) para organizar las actividades y/o solucionar los conflictos, dan indicios (o pistas) de la forma de pensar, la cual a su vez se relaciona de manera directa con la forma de actuar. Es decir, en el análisis del razonamiento metafórico de un conflicto, podemos ver, no de manera concluyente, pero sí aproximada, cómo es la cultura respecto de los problemas públicos que se enfrentan.

Por supuesto que el análisis de un caso no podrá generalizar absolutamente nada respecto del resto de los problemas públicos², pero lo que sí se busca como contribución en esta investigación, es mostrar un método de indagación respecto de un problema público, en donde cada metáfora limita y moldea el tipo de solución que cada actor busca imponer, y que a su vez la misma se sustenta en un sistema de creencias, valores o intereses, que le dan su propio sentido. Por tal razón, esta investigación, pretende mostrar algún vínculo existente entre los

¹ Aclaración: La significación de una palabra y/o metáfora no depende solamente de reglas semánticas y sintácticas que gobiernan su empleo literal, sino de dos cuestiones más, a saber: a) Reglas propias de una comunidad de lengua que determina lo que se llama “el sistema de lugares comunes asociados”, y b) Los sistemas de implicación especialmente contruidos por una comunidad determinada.

² Robert Yin (1994), distingue entre generalizaciones estadísticas y generalizaciones analíticas. Las estadísticas, permiten una generalización respecto del universo representativo de la muestra elegida; las de tipo analítico, posibilitan una cierta generalización respecto de una teoría o un corpus teórico.

intereses y la metáfora que propone en su accionar, mostrando a su vez de esta forma la dimensión del conflicto desde el desacuerdo de metáforas, de manera que el mismo pueda dar una idea aproximada al concluir el trabajo, del tipo de cultura que se impuso en la resolución del conflicto en general.

Para poder saber si un actor habla desde sus creencias, valores o intereses, se tomarán sus propios discursos y sus formas de actuar, de manera de poder identificar desde dónde dijo lo que dijo, o hizo lo que hizo. Es así como se podrá mostrar si la posición tomada en el conflicto, para cada actor, respondió a un interés, económico, ambiental, o político.

Es decir, se podrá ver en esta investigación, cómo los distintos actores, fueron creando metáforas que permitieron transmitir de manera eficaz su visión del conflicto, y, a partir de allí, moldearon un tipo de solución válida. En este sentido, otra de las contribuciones que esta investigación cualitativa pretende, es mostrar que cada metáfora limita y moldea el tipo de solución que cada actor busca imponer, y que la actividad metafórica por sí misma puede ser fuente de resolución y/o complejización de conflictos, en la esfera pública y en la vida en general.

Como antecedente argentino de este tipo de estudios en donde un análisis metafórico se usa para estudiar un problema público, se puede mencionar la investigación realizada por Elena Pérez y Nelly Rueda (2012), quienes además de escribir un libro al respecto, analizaron distintos conflictos a partir del razonamiento metafórico, entre ellos, y el más significativo, fue el conflicto que tuvo el gobierno argentino con el campo, a partir de la emisión de la Resolución 125 del Ministerio de Economía en el año 2008 y que desembocó en una fuerte crisis entre el gobierno nacional y el sector agropecuario.

Por todo lo dicho precedentemente, se considera que el análisis del proceso metafórico es importante en políticas públicas, porque a través del mismo, se puede identificar cómo un determinado actor entiende y construye un problema y cómo a partir de la visión que tenga del mismo, propondrá determinadas soluciones. Por tal razón, esta investigación, mostrará cómo las metáforas que se manifestaron en los discursos de los actores políticos y sociales, que se involucraron en el conflicto por la instalación de las pasteras en Fray Bentos, dieron forma a una manera de ver, y una manera de no ver dicho conflicto.

Ahora bien... ¿Qué es exactamente lo que se investigó?

Se investigó el conflicto que se produjo entre Argentina y Uruguay entre los años 2005 y 2010 por la instalación de las pasteras en Fray Bentos, a orillas del río Uruguay, y que desembocó en una crisis internacional, en donde hubo cortes de rutas y puentes internacionales, acompañados de un escalamiento de las tensiones políticas entre ambos países, e incluso algunos pensaron que podría terminar en una guerra entre estos países hermanos. Dicho conflicto, podría decirse que terminó cuando la Corte Internacional de la Haya en el año 2010 emitió su dictamen. Sin embargo, es hasta el día de hoy, que todavía los asambleístas de Gualeguaychú siguen reclamando el cierre de la pastera ubicada en Uruguay. Y recién en diciembre del año 2016 se difundieron los resultados químicos que la Comisión Administradora del río Uruguay (CARU) realizó y sigue realizando periódicamente en las áreas del río para determinar el grado de contaminación de las aguas.

Si bien el conflicto en la actualidad no tiene la difusión mediática que alguna vez tuvo, es importante recordar que, durante el período investigado en este trabajo, y sobre todo durante los años 2006, 2007 y 2008, el mismo tuvo una resonancia muy significativa a nivel nacional y mundial. Es por esta razón, que se considera la importancia y pertinencia del tema estudiado en esta investigación.

¿Cómo está estructurado este trabajo?

La primer parte habla de los antecedentes y se realiza el planteamiento del tema, para luego seguir con el marco teórico. Luego se hace una descripción y evolución del conflicto para que el lector pueda interiorizarse en los sucesos más significativos que se produjeron, a los fines de este trabajo. También se incorpora un apartado metodológico en donde se cuenta cuáles fueron los objetivos, la estrategia de la investigación, así como también las fuentes de información y las técnicas de recolección de datos. Para finalizar, se muestran los hallazgos descubiertos, un apartado especial de las imágenes más importantes que dejó el conflicto y se concluye con un capítulo sobre las implicancias para las políticas públicas respecto del enfoque metafórico.

Es importante mencionar que el propósito de la presente investigación es describir el conflicto por las pasteras a partir del desacuerdo de metáforas que tuvieron los distintos actores que intervinieron en el mismo. De esta forma se pretende mostrar cómo cada metáfora brinda una manera de ver y una manera de no ver dicho conflicto, y que esto a su vez, da indicios sobre el interés que cada actor tuvo.

Por lo tanto y por todo lo dicho precedentemente, esta investigación no formula una hipótesis previa³, porque lo que se busca es intentar describir, comprender y analizar de qué manera las metáforas pueden limitar cognitivamente la percepción sobre los problemas públicos o un conflicto determinado.

³ Tanto Robert Yin (1994) como R. Stake (1999) señalan que en la investigación cualitativa de tipo exploratorio o incluso en las descriptivas, no es necesario formular una hipótesis. El foco de atención en la investigación de estudios de casos debe estar centrado alcanzar una profunda comprensión de cómo funciona el fenómeno seleccionado.

4. Revisión de la literatura teórica, antecedentes y planteamiento del tema

Como se dijo en la introducción, el antecedente más importante que tiene la investigación, es el trabajo que hicieron Elena Pérez y Nelly Rueda (2012), cuando escribieron el libro que se titula “Las Metáforas: Estrategias Ideológicas, y Mecanismos de Comprensión”, en donde analizaron varios conflictos a partir del razonamiento metafórico.

¿Cómo se puede analizar un conflicto, a partir de las metáforas que impusieron los distintos actores que participaron del mismo?

Si bien, en el apartado del marco teórico, se ampliará esta cuestión, es importante mencionar aquí, que según dichas autoras, analizar las metáforas hoy en día, es contribuir al desarrollo de un campo de conocimientos en expansión. Ya que, desde hace tres décadas, se ha pasado del tradicional enfoque que veía a la metáfora como un ornamento del lenguaje poético, a una nueva visión en donde ésta no es sólo patrimonio del lenguaje artístico, sino también, un recurso del habla para expresar situaciones de la vida cotidiana.

Por ejemplo, expresiones como “etapas de la vida” o “se tragó sus palabras” son emergentes lingüísticos de metáforas conceptuales, es decir, de conceptos que se elaboran sobre la base de una metáfora. Por tal razón, la primera expresión citada, es el resultado, en el lenguaje, de un concepto metafórico que piensa a la vida como un camino y, por lo tanto, como todo camino, tiene etapas. De la misma manera, la segunda expresión, es el emergente, en el lenguaje, de conceptualizar las palabras como objetos que pueden ser tragados.

El lenguaje cotidiano, por lo tanto, muestra metáforas por doquier, en todos los textos, en todas las situaciones, hablando de cualquier tema necesitamos metáforas para expresarnos, y para expresar el mundo que nos rodea, y por lo tanto, el ámbito de la política y de lo público no es la excepción. Es por eso, que la metáfora condensa más allá de su significado literal, múltiples significados que quedan latentes, implícitos, y significan sin que se expresen... Por ejemplo ¿Cuántas palabras deberíamos decir para expresar el contenido de la siguiente frase, “Sí a la vida, no a las papeleras”?... Dicha expresión fue, de hecho, la principal utilizada por

los Asambleístas durante el conflicto que aquí se desarrolla, y en dónde la metáfora que se quiere representar, es la de las papeleras como sinónimo de muerte o veneno.

Otro antecedente de este tipo de investigaciones, en donde un análisis metafórico se usa para estudiar un problema público, es el realizado por Gusfield (2014) cuando analizó el conflicto que se daba en la sociedad estadounidense respecto de los accidentes de tránsito que eran ocasionados por los conductores alcoholizados. Él observaba cómo el hecho de beber alcohol era una conducta que en la esfera pública se condenaba, pero en el ambiente privado se sostenía. Al respecto del método utilizado en su trabajo, se cita textual:

“En la primera parte de este libro utilicé el análisis del razonamiento metafórico como medio para indagar cómo se presenta la investigación en ciencias sociales y cómo, por consiguiente, la investigación sobre los conductores alcoholizados impactó en las políticas. En numerosas áreas de uso simbólico, la idea de la –metáfora raíz- es útil como herramienta de esclarecimiento y contraste. [...] Corpus enteros de pensamiento pueden esclarecerse e iluminarse si se utilizan esas metáforas para caracterizar la estructura de pensamiento subyacente y los propuestos en que se basan los estudios y las conclusiones específicos. Las metáforas raíz llevan a una comprensión de la supuesta realidad de la cual depende la percepción de los acontecimientos.” (Gusfield, 2014, 207).

Es decir, las metáforas contribuyen a estructurar cualquier tipo de discurso (científico, literario, conversacional, etc.) y, en consecuencia, intervienen en la delimitación de su sentido. Por lo tanto, las metáforas estructuran tanto el habla cotidiana, como la manera de pensar, y ambos procesos, se han automatizado.

También, las metáforas, constituyen un importante recurso persuasivo en los procesos de políticas públicas. En este sentido, Schön (1979) destaca el papel de las mismas en las narraciones que los analistas y los responsables de las políticas públicas utilizan para enmarcar interpretativamente los problemas que se les plantean y las soluciones que se pretenden obtener.

Por lo tanto, las metáforas, cumplen una función cognitiva. Las personas, para comprender las experiencias sociales, emplean todo el tiempo, este recurso lingüístico. Es por eso, que los actores políticos también utilizan metáforas cognitivas para enlazar los fenómenos sociales. Las metáforas funcionan, en estas circunstancias, como símbolos clave.

Recordando la génesis de la metáfora descrita por Lakoff y Johnson (1995), en relación a la vida cotidiana, Schön (1979) comprende la metáfora generativa como el proceso de traslado de marcos interpretativos o perspectivas entre ámbitos de experiencias humanas, incorporada a los relatos que los actores políticos utilizan en su definición de los problemas sociales, la metáfora se emplea para definir lo que está equivocado y lo que necesita arreglarse. Esto mismo se produce en el conflicto que aquí se ha estudiado.

Asimismo, Dirven (1989) se refiere a la dimensión cognitiva de las metáforas cuando habla de las metáforas como mecanismos que cumplen funciones programáticas, que permiten estructurar estereotipos, actitudes, intereses, expectativas y cursos de acción sobre la sociedad. Es decir, las metáforas cumplen un papel heurístico porque son instrumentos conceptuales que capacitan al ser humano para pensar en situaciones novedosas, complejas, diferentes o lejanas.

Por lo tanto, la utilización de la metáfora permite asignar una estructura cognitiva a un objeto de debate. Confiere existencia a este último, y como se verá durante el desarrollo de esta investigación, el debate que ha generado el conflicto estudiado, es por sobre todo, el debate de las metáforas que se emplearon durante el mismo, tanto desde los actores que estuvieron a favor de la instalación de las pasteras, como de aquellos que se opusieron.

La disputa es la guerra, donde se definen los procesos de debate como confrontaciones, y los Estados son recipientes, donde se instituye al Estado soberano como ente con límites geográficos y culturales determinados, como la unidad naturalizada de las relaciones internacionales, son conceptos metafóricos no solo analizados por Lakoff y Johnson (1995), sino también por Chilton y Christina (2000), quienes los consideran habituales en el discurso político.

Se puede afirmar que la metáfora cognitiva permite condensar el sentido acerca de un sector de la realidad. Así, la definición de un proceso de políticas públicas constituye un ejemplo de símbolo de condensación, mecanismo utilizado para que la ciudadanía, de cada país, comprenda que se trata de un conflicto burocráticamente complejo. En el conflicto político, cada actor ofrecerá por una parte una retórica más sofisticada para públicos informados o

especializados y, por otra parte, un discurso simplificado ante los medios de comunicación (1993).

Un símbolo que condensa el significado de todo un conflicto político, como por ejemplo la metáfora “sí a la vida, no a las papeleras”, es mencionado por Brunner (1987) como símbolo político clave. Otro ejemplo, que dicho autor ha estudiado, es la palabra “Watergate”, la cual ha sido utilizada constantemente desde los años 70 para referirse al consenso social que los actores políticos y sociales pueden alcanzar frente a los usos y abusos de poder del sistema político de Estados Unidos.

Brunner (1987) también señala que los símbolos políticos clave, instrumentos de la política y de las políticas públicas, se forman y se redefinen en las crisis políticas como consecuencia de su capacidad para condensar alusiones sobre valores y prácticas fundamentales. De esta forma, un proceso de políticas públicas, después de ser conocido como conflicto, puede pasar a denominarse, sobre todo en las etapas de mayor movilización, como batalla, mientras que en períodos de inactividad activista se mencionará como simple reforma de una política pública particular. El procedimiento más común para definir metafóricamente un proceso de políticas públicas es etiquetarlo como conflicto. Un proceso de políticas públicas que surge en el sector del maíz será conocido como el conflicto del maíz, o un proceso que surja por la instalación de pasteras, se conocerá como el conflicto de las pasteras. Por otro lado, se puede citar como ejemplo, cuando durante el conflicto que aquí se estudia, se producía el momento de mayor tensión, los diarios uruguayos titulaban que “Vázquez defiende las plantas de celulosa a capa y espada”. Este es un claro ejemplo de “batalla” que se condensa en la metáfora de “capa” y “espada” que los medios de comunicación difundieron.

Las metáforas también cumplen una función pragmática. Todo discurso, estructurado desde una perspectiva metafórica de la realidad, tiene consecuencias en la acción social. Dirven (1989) denomina a estas metáforas estratégicas. Las metáforas permiten enmarcar narrativamente las estrategias y tácticas que los actores sociales quieren emprender para solucionar las problemáticas que plantean. A través de un uso estratégico de las metáforas, un actor define las estrategias y tácticas que ejecutará para que los demás actores (políticos, con poder de decisión, opositores, o su propia población de referencia) legitimen su propuesta. En este sentido la metáfora implica una prescripción para la acción. Por tal razón, las políticas

públicas, son consecuencia de ciertos intereses, y que, expresadas en declaraciones verbales específicas, acaban en acciones que se corresponden con las declaraciones previas. Así, por ejemplo, en la metáfora “sí a la vida, no a las pasteras”, se propone cierto comportamiento o proceso social que luche contra la contaminación de las pasteras y contra las enfermedades que podrían producir las mismas, teniendo como objetivo lograr que dichas pasteras no se instalen en el territorio de Fray Bentos.

El uso estratégico de las metáforas impulsará la adopción de acciones o el establecimiento de relaciones entre los actores sociales, es decir, la construcción de la posición de un actor en su relación con los demás. En este trabajo, se definirán las posiciones de PRO-BOTNIA y ANTI-BOTNIA. Entonces, un actor declara sus tácticas futuras de conducta y comportamiento mediante la utilización de metáforas estratégicas, con la finalidad principal de estructurar relaciones con los demás actores protagonistas del proceso negociador. Como ejemplo, un actor pretenderá persuadir a otro actor al emitir amenazas, un tipo de táctica metafóricamente planteada desde el sistema conceptual bélico. Si el representante de un movimiento social expresa que respaldará su posición con toda la artillería de que disponga (metáfora estratégica), en contra de políticas ya promulgadas, se podrá inferir que tiene por intención organizar en el futuro movilizaciones masivas. Es esto mismo lo que ocurrió en Gualeguaychú, cuando el conflicto comenzó a gestarse.

Las metáforas, con estos fines estratégicos o relacionales, también se emplean para reforzar la cohesión grupal de los integrantes de un actor colectivo. Por lo tanto, se habla de metáforas interaccionales, que permiten crear un marco común de trabajo o mantener la cohesión grupal. Se utilizan etiquetas lingüísticas para conseguir la adhesión ciudadana a las posiciones del actor enunciador. El uso de los recursos retóricos permitirá tanto unificar e identificar, como también polarizar y dividir. Un actor no solo emplea metáforas estratégicas para declarar sus intenciones al actor opositor, sino también para reforzar el vínculo con aliados o con su propio grupo de referencia. Cada actor político utiliza metáforas para llamar a la unidad, en el sentido de actuar en contra de los objetivos del enemigo externo. Con el uso de estas metáforas, el actor político simultánea y públicamente marca distancias con el actor opositor y declara su fidelidad hacia su población de referencia. Un ejemplo, es cuando el ex presidente Néstor Kirchner se dejó tomar una fotografía donde sobre una bandera Argentina podía leerse “Fuera

Botnia, viva la Patria”, dicha imagen se podrá ver en el capítulo 9 “Imágenes y fotografías representativas del conflicto”.

Las metáforas también estructuran el discurso periodístico. En este punto, ¿Qué metáforas suelen utilizar los medios de comunicación en la representación informativa de los procesos negociadores? Al respecto So (1987), en su análisis de la representación informativa de una cumbre EEUU-URSS en Ginebra, mostró la incorporación de cuatro tipos de metáforas, a saber:

- a) La cumbre como guerra. Desde esta perspectiva, cada parte enemiga de la otra, trata de ganar terreno por medio del ataque y de la maniobra. Las estrategias ofensivas y defensivas son usadas para ganar la batalla emprendida.
- b) La cumbre como trato comercial. Desde esta perspectiva, cada parte es una organización comercial que tiene su propio jefe. El proceso comercial involucra la negociación y el regateo. Cada parte realiza una oferta y la otra parte, como respuesta, ofrece una contraoferta, luego, las partes pueden transigir y alcanzar un acuerdo.
- c) La cumbre como juego deportivo. Desde esta perspectiva, las dos partes son equipos que juegan para tratar, en diversos partidos, de ganar al rival en puntos para luego ganar el juego.
- d) La cumbre como representación teatral. Desde esta perspectiva, poco utilizada por los periodistas, cada parte es un actor que, en un escenario, emprende una representación dramática de características teatrales.

¿Por qué se usan conceptos de estas experiencias para comprender los procesos negociadores políticos? A excepción de los conceptos teatrales, las tres experiencias restantes comparten con las negociaciones su carácter de competencias. Y en el caso del conflicto analizado en esta investigación, se podrá ver más adelante, que los medios de comunicación lo relataron con la perspectiva de estar en presencia de una guerra, y, utilizando el sistema conceptual bélico.

Otra cuestión, que también es muy importante, al momento de analizar un conflicto en clave metafórica, es la que tienen los actores y coaliciones durante el mismo, y del cómo desde los discursos que difunden, se van construyendo distintas visiones sobre el mismo, que a su vez, reflejan los distintos intereses.

Es por eso, que fue necesario, para poder avanzar en la investigación, definir quiénes fueron los actores principales y secundarios y en qué coalición se agruparon. Por tal motivo y para poder simplificar y estudiar este conflicto, se ha definido, a dos coaliciones principales que se denominaron como “PRO-BOTNIA” y “ANTI-BOTNIA”.

Como se puede observar, BOTNIA⁴ es el centro del conflicto y por lo tanto es BOTNIA quien separa y da forma a los distintos actores que intervienen, en donde algunos estarán a favor de BOTNIA y otros en contra. Para poder hacer esta clasificación, se tomó lo trabajado por Torcuato Di Tella (2003), en su estudio sobre cómo la política es vista como formación de coaliciones entre distintos actores sociales. Esto exigió, examinar cuáles fueron los intereses económicos, políticos y ambientales que estuvo en juego, durante el conflicto por las pasteras.

Por lo tanto, y para resumir este breve apartado, el conflicto que se estudió se abordó a partir del análisis del razonamiento metafórico que empleó cada uno de los actores en sus discursos, y en donde a medida que el conflicto avanzaba, dichos actores comenzaron a integrarse en estas dos coaliciones mencionadas, generando de esta forma, dos grandes formas de ver el conflicto. De esta manera, y como se podrá ver más adelante, la coalición PRO-BOTNIA veía a la pastera como generadora de fuente de trabajo y reactivación económica; para la coalición ANTI-BOTNIA, la percibía como la causa de la contaminación ambiental, destrucción del turismo y como el veneno que se oponía a la vida.

⁴ BOTNIA fue la empresa que terminó instalándose en Fray Bentos. A partir de enero del año 2010 cambió de nombre y pasó a llamarse UPM. La estrategia del grupo pastero fue la de cambiar la mala imagen de BOTNIA, y sacar al Estado Finandés del medio del conflicto, debido a que ese país cuenta con acciones en los emprendimientos pasteros del grupo Orion, dueño de la celulosa de Fray Bentos.

5. Marco teórico

El principal autor con el que se trabajó el sentido que las metáforas brindan, es Gareth Morgan (1999), con la diferencia de que en vez de aplicarlo al mundo de las organizaciones como lo hace él, se aplicó a los discursos que se pusieron en juego en el conflicto por la instalación de las pasteras en Fray Bentos.

Para dar un ejemplo del cómo Gareth Morgan interpreta el concepto de metáfora, se cita textual:

“Las metáforas crean comprensión de las cosas. Pero también distorsionan. Tienen puntos fuertes. Pero también tienen limitaciones. Al crear maneras de ver las cosas, crean maneras de no verlas. No puede haber una sola teoría o metáfora que dé un punto de vista útil para todo propósito, y no puede haber una teoría correcta, sencilla para estructurar todo lo que hacemos” (Morgan, 1999, 9).

Otros autores con los que se trabajó el concepto de metáfora son, Lakoff y Johnson (1995), Ricoeur (2001) y Lizcano (2009). Dichos autores, volcaron sus estudios de metáforas, sobre la vida cotidiana de las personas.

Para la recopilación de los hechos sucedidos durante el conflicto, los principales autores que se tomaron en cuenta fueron, Pakkasvirta (2010), Toller (2009) y Bertoni (2010).

También se accedió a la lectura de los diarios La Nación, de Argentina, y El Observador, de Uruguay, para recopilar lo sucedido en este conflicto durante los años 2005 y 2010.

Todo discurso político está poblado de metáforas, aunque a veces pasen desapercibidas, tanto para quien las dice como para quien las oye. Es más, las metáforas no sólo pueblan los discursos, sino que los organizan, estructurando su lógica interna a la par que sus contenidos. Lo importante, a resaltar en este trabajo, es que a través del análisis de las metáforas, se puede perforar los estratos más superficiales del discurso para acceder, incluso, a lo no dicho en el mismo: sus pre-supuestos culturales, ideológicos, sus estrategias persuasivas, sus contradicciones o incoherencias, los intereses en juego, las solidaridades, los conflictos

latentes, etc. Es decir, el estudio sistemático de las metáforas puede emplearse como un potente analizador social.

La semejanza y la analogía son operaciones simétricas: si “A es semejante, o análogo, a B” entonces “B es semejante, o análogo a A”, y viceversa. Sin embargo, la operación metafórica es asimétrica, atribuye sentido, está orientada. Por ejemplo, “el atardecer de la vida” no es equivalente a “la vejez del día”. En el primer caso concebimos la vida en términos astronómicos y aplicamos al ciclo vital la experiencia y el conocimiento que ya tenemos del ciclo solar, de modo que, aunque nunca hayamos experimentado la vejez podemos hacernos una idea de ella a partir de la experiencia de los reiterados ocasos que, si hemos tenido ocasión de vivir y de los cuales, por tanto, tenemos cierto conocimiento adquirido. Un hecho biológico, “la vida”, resulta, por así decirlo, astronomizado. En el segundo caso, por el contrario, percibimos el ciclo diurno como un ciclo vital, proyectamos sobre aquél nuestro conocimiento adquirido sobre éste, y es un fenómeno astronómico, “el día”, el que resulta biologizado, al “envejecer”.

La metáfora funciona así como un mecanismo cognitivo que traslada al término el saber adquirido sobre el sujeto, prestando a aquél perfiles y contenidos que propiamente pertenecen a éste. Un ámbito que era desconocido o mal conocido puede así empezar a conocerse –a ‘hacerse una idea’- mediante la luz que sobre él arrojan los conocimientos ya elaborados para otro ámbito diferente, sean estos conocimientos implícitos o explícitos. Esta última distinción es importante tenerla en cuenta porque la traslación metafórica no controla nunca todas las variables o aspectos que pone en juego; al hablar del ‘envejecer del día’ puede que el propósito explícito del hablante fuera sólo trasladar al día la idea de un final, de la inminencia de una muerte, pero no podrá evitar que todas las connotaciones y saberes implícitos que tanto él como sus lectores oyentes tengan sobre la vejez resulten también proyectados inconscientemente sobre el ocaso: éste se percibirá como un momento de soledad y abandono si así es como habitualmente se percibe la vejez en su medio cultural, o se atribuirá al sol poniente esa imagen de plenitud y capacidad de discriminación (de los colores del paisaje, por ejemplo) que atribuyen a los ancianos otras sociedades.

El carácter orientado de la metáfora permite así distinguir el sujeto y el término, es decir, lo que, por una parte, una sociedad o grupo da por sabido (lo con-sabido) y por supuesto (sus

pre-su-puestos) en un cierto ámbito, aquel saber que considera fundado y en el que se funda, y lo que, por otra parte, para esa sociedad o grupo es una incógnita, un punto ciego que pretende iluminar a la luz de lo que le es familiar y evidente. Pero el acceso que así se obtiene a los presupuestos, creencias y evidencias colectivas no se limita al ámbito estricto en el que opera la metáfora sino que se extiende a aquellos otros que se vinculan con él –a menudo inconscientemente- mediante la compleja red de connotaciones, supuestos implícitos, derivaciones necesarias, etc. que ese grupo ha tejido en torno al sujeto de la metáfora.

La actividad metafórica es, por tanto, un mecanismo de descripción y resolución de problemas. En cuanto mecanismo es universal, y se activa por igual en el hombre de la calle ante un problema cualquiera, como al de un funcionario o político que debe diseñar una política pública.

El proceso metafórico tiende a recubrir la simbólica social contemporánea. Se lo constata en las imágenes publicitarias o en las estrategias de visibilidad de las instituciones, o en los discursos políticos, etc. Es por eso que en una sociedad hipermediática, de desdoblamiento de lo real, la dimensión de un simbolismo tiende a imponerse. De este modo, la “metáfora viva” como la llama Ricoeur (2001), realiza un trabajo muy importante en todo el campo político y social.

Lizcano (2009) también realiza un importante trabajo sobre el impacto que tienen las “metáforas vivas” en la vida cotidiana, y si bien, encuentra puntos en común con Lakoff y Johnson (1995), su enfoque tiene una mirada algo diferente. Lizcano (2009), quien estudia las metáforas con el objetivo de entender el mundo, cree que éstas permiten también socavar creencias muy arraigadas, que nos hacen vivir una simulación, que a menudo las personas son incapaces de ver, incluso en el mundo científico, en este sentido comparte el enfoque que Gusfield (2014) también da a las metáforas.

Lizcano (2009) dice que todos y cada uno de los conceptos científicos, son conceptos metafóricos. Y son metafóricos en varios sentidos: nacieron como metáforas, como tales metáforas son rebatidos y defendidos, como metáforas se reelaboran y refinan para resultar coherentes con el resto de metáforas latentes bajo los restantes conceptos del corpus teórico al que aspiran a incorporarse, como metáforas circulan de unas disciplinas a otras y como tales

regresan a ese semillero de metáforas que es el lenguaje común del que emergieron, y como metáforas, en fin, sufren esa muerte que es el olvido, el olvido de su origen metafórico cuando su uso reiterado nos ha habituado a no ver en ellos sino conceptos puros, es decir, depurados de su ganga metafórica y social. Así es como describe todo el proceso que una metáfora tiene. Cuando ésta nace, es una “metáfora viva” que permite ver una nueva realidad que antes no se podía percibir. Luego, con el paso del tiempo y con la aceptación de las nuevas miradas, las mismas se van enraizando y dejan de ser “metáforas vivas” y pasan a formar parte del lenguaje común, momento en el cual, la metáfora, propiamente dicha, comienza a morir, porque la nueva mirada que tenía ya no existe. En este sentido, sería interesante saber si para los ciudadanos de Gualeguaychú la metáfora “Si a la vida, no a las papeleras” mantiene o no en el año 2019, la misma significancia que poseía en pleno conflicto en el año 2005.

Por último, y para concluir este marco teórico, a continuación, se expone un cuadro que describe brevemente el recorrido lógico que tiene esta tesis.

Recorrido Lógico de la Tesis	Descripción del recorrido lógico
Revisión de la literatura y marco teórico	En esta sección se muestran los antecedentes más relevantes, respecto del análisis metafórico y del cómo las metáforas permiten mostrar una forma de ver y de no ver de la realidad. También se describen los autores más importantes con los que se decidió trabajar.
Descripción y evolución del conflicto	Se describe la visión uruguaya y argentina del conflicto. También se realiza un poco de historia para mostrar como llega cada país al año 2005, momento en el cual el conflicto empieza a tomar relevancia internacional. Se concluye el apartado brindando una visión simultánea de ambos países entre los años 2005 y 2010.
Metodología empleada	Se desarrolla las bases metodológicas que tiene el trabajo.
Hallazgos y metáforas más relevantes	Se describen los actores y coaliciones más significativos, y se plantea el conflicto a partir del desacuerdo de metáforas que cada parte comunica, tanto en el ámbito ambiental, económico y político. El apartado concluye con un resumen de las metáforas más utilizadas por la coalición pro-botnia y anti-botnia.
Imágenes y fotografías representativas del conflicto	Se muestran las imágenes y fotografías más difundidas en los distintos medios de comunicación. Relacionando en esta sección dichas imágenes, con las metáforas que cada coalición impulsó.
Implicancias de las metáforas en las políticas públicas	En este capítulo se muestra cómo las teorías que los actores de un determinado conflicto tienen incorporadas, influyen significativamente en la construcción y solución de los problemas públicos. Se concluye mostrando las implicancias que cada metáfora tiene en las políticas y decisiones públicas que los distintos actores y coaliciones fueron tomando durante el conflicto.
Conclusión	Se expone la conclusión de todo el trabajo desarrollado
Entrevistas realizadas	Se transcriben las entrevistas realizadas. Dos de las personas entrevistadas, investigaron este mismo conflicto y escribieron un libro al respecto. La tercera, fue un asambleísta, que estuvo involucrado en el incidente de las pasteras de manera directa. De las tres personas dos eran argentinos y uno uruguayo.

6. Descripción y evolución del conflicto

A continuación, se describe cómo evolucionó el conflicto, en términos históricos, en donde podrá observarse la visión de los actores más importantes, en el ámbito político, económico y medioambiental, de manera de ir viendo cómo se fueron creando las dos coaliciones más significativas, a saber: PRO-BOTNIA y ANTI-BOTNIA.

En el caso de Uruguay se toma como antecedente y punto de origen el año 1970 porque lo que se pretende mostrar, es que la instalación de la pastera de BOTNIA en territorio uruguayo no fue algo casual, sino que dicho país se viene preparando desde hace mucho tiempo para explotar este tipo de industrias. Esto no es una cuestión menor, ya que posteriormente se comprenderá del por qué Uruguay tomó una posición de “defensa de soberanía” frente al conflicto. Además, es importante mencionar, que el entrevistado número 2 (se hicieron 3 entrevistas en esta investigación a informantes clave), fue fuente de información significativa para verificar que la información descripta a continuación es verdadera.

Luego en el caso argentino, se toma como antecedente y punto de origen el año 2001 porque para Argentina ese año es un momento bisagra en la historia que aquí se describe. Además, no era necesario recurrir, a los fines de mostrar antecedentes, a un tiempo anterior.

Finalmente, y para mostrar la visión de ambos países, se toma como punto de partida el año 2005.

6.1 La visión del lado uruguayo (Desde 1970 hasta el 2005)

El terreno para la industria de celulosa en Fray Bentos ya había sido preparado desde 1970, en las cercanías del río Uruguay. En aquel entonces se comenzó a plantar eucalipto como materia prima con el apoyo del Banco Mundial. Ya para fines del año 1988, en el gobierno del ex-presidente Julio María Sanguinetti, se aprueba la Ley marco de la política forestal que es la norma que orienta y estructura dicha industria.

Esta Ley provocó que, a principios de los años 90, se produzca un debate muy fuerte en toda la ciudadanía uruguayo. Comenzaron a preguntarse, qué impacto medioambiental iba a tener

el proceso de forestación por un lado, y si desde el punto de vista económico se justificaba que el Estado apoyara, mediante exenciones fiscales, establecimientos de zonas francas u otorgamiento de subsidios a grandes empresas extranjeras, con el objetivo de impulsar dicha actividad.

En todo el período de la década de los años 90, el consenso político de continuar fortaleciendo el sector forestal se mantuvo. Y sólo desde el ámbito sindical, se mantenía una fuerte resistencia. Incluso el Plenario Intersindical de Trabajadores – Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT), hasta el discurso del 1ero. de mayo del año 2004, criticaron mucho la política forestal, oponiéndose principalmente al capital extranjero. Pero ya, para el año 2005 (momento en que en Gualaguaychú comienza a construir una oposición fuerte, al proyecto uruguayo) dejaron de oponerse, debido a que el Estado dejó de otorgar subsidios, u apoyar de manera directa, al sector forestal (porque la industria ya estaba en marcha) y el empleo tanto directo como indirecto comenzó a reactivarse fuertemente.

La ciudadanía uruguaya, también comenzó a observar a partir del año 2005 que, si bien, el empleo directo generado por la industria forestal (empresas de la industria de la madera y fábricas de celulosa), no era el que efectivamente se había anunciado previamente, sí lo era, y en mayor escala, de manera indirecta, impactando en el sector de transporte, metalúrgico y logística principalmente, pero también en los rubros de consultorías de servicios forestales y de la construcción.

Es de esta forma que Uruguay llega a comienzos del año 2005, manteniendo una política de Estado, la cual fue continuada por todos los gobiernos desde el año 1970, y en donde el debate generado en la década del 90 y hasta el año 2004, terminó consensuando a todo el país en un proyecto fuerte y sostenido, en donde la industria forestal iba a convertirse en una de las principales industrias de Uruguay. Industria, generadora de empleo, generadora de inversiones y generadora de soberanía.

6.2 La visión del lado argentino (Desde 2001 hasta el 2005)

En diciembre del año 2001, Argentina tuvo la mayor crisis económica y financiera de su historia, como consecuencia de las políticas neoliberales que se implementaron en los años 90. Dicha crisis, no sólo desembocó en la renuncia del ex-presidente Fernando De La Rúa, sino que también provocó, entre otras cosas, el quiebre financiero del Estado, lo que terminó impactando en toda la ciudadanía, la cual se vio fuertemente afectada, ya que se licuó el poder adquisitivo y los ahorros de toda la población, debido a la fuerte devaluación del peso respecto del dólar y de lo que se denominó “corralito financiero”.

En el año 2002, mientras gobernaba de manera provisoria, el ex-presidente Eduardo Duhalde, y mientras se comenzaba una lenta recuperación económica, comienza a esbozarse el conflicto medioambiental. La empresa ENCE se aprestaba a instalarse a 8 kilómetros de Fray Bentos y 27 kilómetros de Gualeguaychú, junto al río cuya soberanía es compartida por Uruguay y Argentina.

También ese mismo año, la empresa finlandesa BOTNIA había iniciado gestiones ante el Gobierno uruguayo para radicarse en dicho país. El resultado de ambas empresas juntas generaría un volumen de producción conjunta de un millón seiscientas mil toneladas de pasta de celulosa al año. Más que toda la producción argentina sumada. Dicho volumen de producción se planificaba junto a las mencionadas ciudades, con un total de 110.000 habitantes entre ambas, y un impacto regional extendido que podría llegar a 300.000 personas en total. El punto de inflexión para los argentinos estuvo desde el principio en la localización de las plantas y en el volumen de producción con su consecuente emisión de efluentes al aire, agua y tierra.

En mayo de 2003 asume como presidente Néstor Kirchner, con menos del 23% de los votos, debido a la renuncia de su competidor en el ballotage, Carlos Menem. Asume un nuevo presidente, con un porcentaje de votos escasos para garantizar la gobernabilidad, y en donde además el país estaba en quiebra.

En octubre de 2003 el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente del Uruguay (MVOTMA) autorizó a la empresa española ENCE a construir una planta de

producción de pasta de celulosa. Es por eso, que en octubre de ese mismo año, la Argentina convocó a una sesión plenaria extraordinaria de la Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU), en la que requirió que Uruguay diera cumplimiento al mecanismo de información y consultas previas previsto en el Estatuto del Río Uruguay de 1975. Al no obtener respuesta por parte de Uruguay, esto condujo a la imposibilidad de poner en práctica dicho mecanismo y provocó a la parálisis de la Comisión sobre esta cuestión, al punto que la CARU suspendió sus reuniones.

En marzo de 2004, el Gobierno de Uruguay se compromete ante el argentino a controlar la instalación y funcionamiento de la planta de ENCE. El compromiso queda sellado en un acuerdo por el que también se crearía un sistema para vigilar la construcción de la planta y su posterior funcionamiento, con informes periódicos de las autoridades uruguayas a las argentinas, algo que nunca se concretó.

De esta forma, Argentina llega a principios del año 2005, sin poder lograr un acuerdo con Uruguay respecto de la presentación de informes ambientales, y en donde en Gualeguaychú, ya se comenzaba a crear el movimiento de “vecinos auto convocados”, lo que terminó desembocando en la creación de la Asamblea de Gualeguaychú.

6.3 La visión dividida entre ambos países (Desde 2005 hasta el 2010)

A comienzos del año 2005 el conflicto comienza a polarizarse de manera más radical. Mientras que Uruguay continuaba apoyando e impulsando la instalación de forma definitiva de las pasteras, por el otro, en Argentina se comenzaba a construir una oposición a la instalación de las pasteras, de manera más rotunda. De hecho, en marzo de 2005, la senadora Paz Creto, por la provincia de Entre Ríos, solicitó la intervención de la Presidencia de la Nación en el conflicto.

En abril de 2005, BOTNIA comienza las obras en Fray Bentos. Ese mismo mes, el Consejo Deliberante de la Municipalidad de Colón, provincia de Entre Ríos, solicitó también, la

intervención del Gobierno Nacional en el conflicto y le pidió que le exija a Uruguay que se aplicaran los mecanismos previstos en el Estatuto del Río Uruguay.

El 5 de mayo de 2005, se reunieron los Cancilleres y Presidentes de ambos países. En dicha reunión también participaron representantes del Gobierno de la Provincia de Entre Ríos y de la Asamblea Ambiental de Gualeguaychú. En ese encuentro se convino crear una Comisión Mixta que actuaría bajo la supervisión de ambas cancillerías, denominada “Grupo Técnico de Alto Nivel Argentino-Uruguayo” (GTAN), que tendría la finalidad de producir estudios e intercambios de información y también realizaría el seguimiento del impacto que tendrían las pasteras que se estaban construyendo en Uruguay. El primer informe debería producirse al cabo de 180 días.

El 3 de agosto de 2005 el GTAN inició sus actividades reuniéndose dos veces por mes. En dichos encuentros, los expertos argentinos solicitaron información sobre las razones que aconsejaban la localización elegida y las razones por las que no se analizaron alternativas tecnológicas en el proceso de producción. La Cancillería Argentina sostuvo que sin esa información los representantes argentinos carecían de los elementos necesarios para negociar una solución al conflicto, de manera que la instancia abierta por vía del GTAN fracasó.

Hacia mediados del año 2005 Uruguay autorizó la construcción de un puerto que sería utilizado para la operación de la planta proyectada por BOTNIA. La Delegación argentina solicitó en el seno de la CARU la suspensión de esa obra y que se pusiera en práctica el mecanismo de consultas e información previas, siendo rechazado ello por Uruguay.

En junio de 2005 los Asambleístas de Gualeguaychú comenzaron a acampar sobre la ruta nacional 136, que desemboca en el puente internacional San Martín, y empezaron a repartir volantes y pancartas con la consigna “Sí a la vida. No a las papeleras”. Los Asambleístas empezaron a informar sobre los peligros de la instalación de las pasteras con la palabra “ecocidio” (Fuente: Diario La Nación 18/06/2005). Además, realizaron un corte de la ruta nacional 136 que mantuvieron hasta el año 2010, casi de manera continuada. Hacia agosto de 2005, para el gobierno argentino, la “cuestión de las pasteras” era una “causa nacional”, como expresara el presidente Néstor Kirchner en sus discursos.

Para diciembre de 2005, el gobierno argentino presentó una nota en la que se dejaba constancia formal en cuanto a que consideraba existía una controversia entre ambos países, fundada en que Uruguay no respetó el Estatuto del Río Uruguay ni los procedimientos allí previstos para casos como el que se estaba produciendo.

Entre los últimos días del año 2005 y las primeras dos semanas del año 2006, se intensificó el intercambio de comunicaciones diplomáticas y los discursos. Uruguay rechazó las interpretaciones realizadas por la nota Argentina y los cortes de los puentes, y Argentina ratificó su posición y solicitó nuevamente a Uruguay la suspensión de las obras a fin de que ambos gobiernos pudieran intentar todas las posibilidades de una solución rápida y definitiva de la controversia. Fue en estas primeras semanas del 2006, cuando Tabaré Vázquez decía en sus discursos frases como la siguiente: "A este Pueblo, no lo van a patotear".

En mayo de 2006 Argentina presentó la solicitud de instrucción de los procedimientos ante la Corte Internacional de Justicia. Fue también ese mismo mes, cuando el Presidente Néstor Kirchner, volvió a Gualeguaychú y participó en varios actos.

El 13 de mayo de 2006, los ambientalistas le mostraron su reclamo al mundo cuando la reina del carnaval de Gualeguaychú, Evangelina Carrozo, irrumpió en la Cumbre de Viena, frente a 60 jefes de Estado de Europa y América, con un cartel que llevaba el mensaje: "No a las papeleras contaminantes".

En septiembre de 2006, la empresa ENCE, suspendió las obras y anunció la relocalización que la planta proyectada. Y para noviembre de 2006, el gobierno uruguayo dispuso que la planta de BOTNIA fuera custodiada por las fuerzas armadas.

Durante el año 2007, el conflicto se mantuvo y por momentos se dieron situaciones de violencia, como por ejemplo cuando en febrero de 2007 los Assembleístas se presentaron en Montevideo y luego de una fuerte confrontación con ciudadanos uruguayos, los mismos fueron expulsados.

Fue en noviembre de 2007 cuando Uruguay autorizó el funcionamiento de la planta de BOTNIA. Es con este hecho, cuando del lado argentino, se consideró terminada la mediación.

Durante los años 2008 y 2009, ambas partes realizaron sus respectivas presentaciones ante la Corte Internacional de Justicia. Y en octubre de 2009 se produce un recrudecimiento del enfrentamiento, cuando el 29 de octubre, el presidente de Uruguay denunciara que la Argentina había manipulado datos ambientales de organismos uruguayos con el objeto de fundar la posición ante la Corte Internacional de Justicia acerca de la existencia de contaminación como producto del funcionamiento de la planta de BOTNIA.

El día 20 de abril de 2010, la Corte Internacional de Justicia, hizo pública la sentencia en la controversia planteada entre ambos países. Resolvió que Uruguay incumplió el Estatuto del Río Uruguay, pero por otro lado también concluyó que la planta de BOTNIA no contamina el medio ambiente y por ello desestimó el reclamo argentino de ordenar el cese de las operaciones y el desmantelamiento de la fábrica de Fray Bentos. Y el 22 de abril del 2010, el gobierno argentino le pidió a los Asambleístas que levantaran el corte de rutas.

7. Metodología

7.1 Selección del caso

La selección del conflicto entre Argentina y Uruguay por la instalación de las pasteras a orillas del Río Uruguay, se produce por varias razones.

Respecto de la investigación realizada en esta tesis, en primer lugar, la misma, requería un caso en donde las posiciones de los actores principales estuvieran lo más polarizadas posibles, para poder mostrar un claro límite y diferenciación de las metáforas, a partir de los intereses distintos de cada uno de ellos (Robson, 2002; Yin, 1994).

En segundo lugar, se requería que el caso tuviera abundante contenido metafórico, de manera de poder mostrar las distintas visiones que cada uno de los actores intentaba imponer (Cresswell, 2018; Stake, 1999). Además, se requería que el caso de estudio haya durado por lo menos cinco años o más.

Y, en tercer lugar, por la resonancia mundial y regional que tuvo el conflicto.

7.2 Pertinencia de la investigación

A medida que avanza el siglo XXI, se presta atención creciente a comprender cómo el lenguaje, las imágenes y las ideas dan forma a la realidad social, política y a nuestro conocimiento general del mundo (Cresswell, 2018, Robson, 2002).

El razonamiento metafórico como método para comprender la realidad social y política, pertenece a la escuela de pensamiento social-constructivista, y se sustenta sobre la idea de que la conciencia y el conocimiento humano poseen un potencial transformador en el desarrollo, y que las imágenes e ideas que las personas tienen de sí mismas y su mundo, influyen decisivamente sobre el devenir de sus realidades (Denzin y Lincoln, 2005; Robson, 2002).

Todo lo mencionado precedentemente, muestra cómo, las imágenes y metáforas contribuyen a dar forma a la construcción social de la realidad (Morgan, 1999). O para decirlo con otras palabras, a construir los problemas públicos. En el curso de esta exploración se pudo comprender cómo la metáfora no es un mero recurso literario o lingüístico, sino que también es un medio para forjar las relaciones con el mundo, a partir de las percepciones que genera. Por eso se dice a menudo que, una manera de ver algo, es también una manera de no verlo de otra forma.

Por lo tanto, el campo de la política y de la administración pública, no está exento de todo lo dicho anteriormente. Es por esta razón que el tema elegido es pertinente. En la misma, se intenta mostrar una forma diferente de abordar el estudio de un conflicto público, comenzando por investigar las metáforas que arroja el mismo.

7.3 Período estudiado

Si bien se tomaron en cuenta los antecedentes del conflicto, el período estudiado abarcó los años 2005 al 2010.

7.4 Pregunta de investigación

¿Cómo los actores involucrados en problemas públicos intentan influir en la política pública a través de metáforas discursivas?

7.5 Objetivo general de la investigación

El objetivo general será el de describir, comprender y analizar cómo se manifiestan discursivamente las metáforas a través de las cuales los actores construyen el problema público en el cual están involucrados.

7.6 Objetivos específicos de la investigación

Describir el conflicto por las pasteras, a partir del desacuerdo de metáforas que cada uno de los actores y/o coaliciones intenta imponer.

Mostrar que cada metáfora brinda una manera de ver y una manera de no ver el conflicto y que esto a su vez explica el interés que tiene cada actor en el conflicto.

Mostrar cómo las metáforas pueden limitar cognitivamente la percepción sobre los problemas públicos.

7.7 Estrategia de la investigación

El trabajo consistió en un estudio de caso (Stake, 1999; Yin, 1994; Denzin y Lincoln, 2005), descriptivo, no experimental, en la cual la información se trabajó de manera cualitativa, manteniendo una estrategia interpretativa de las metáforas que se fueron descubriendo a medida que avanzaba la investigación.

El objetivo fue, hallar patrones y procesos, a la vez que comprender cómo los distintos actores y coaliciones que intervinieron en conflicto por las pasteras, fueron construyendo sus realidades, a partir de las metáforas que fueron incluyendo en los distintos discursos que se iban difundiendo.

7.8 Fuentes de información

Las fuentes de información fueron tres. Primero y para nutrir el marco teórico se recurrió a libros y autores especializados que trabajaron arduamente las metáforas.

En segundo lugar la lectura profunda, del período seleccionado en esta investigación, de los diarios La Nación (de Argentina) y El Observador (de Uruguay), en donde se realizó una

intensa búsqueda de las metáforas que se utilizaron en los discursos que hablaban del conflicto.

En tercer lugar, el trabajo de campo constó, de tres entrevistas en profundidad que fueron estructuradas mediante un cuestionario de tipo semi-estructurado (Yin, 1994, Stake, 1999; Robson, 2002). Dos de las personas entrevistadas, investigaron dicho conflicto y escribieron un libro, y la tercera, fue un asambleísta, que estuvo involucrado en el incidente de las pasteras de manera directa.

7.9 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos fueron dos: el análisis bibliográfico y normativo y las entrevistas. Respecto de las entrevistas, se realizaron 3. El entrevistado número 1 es argentino, geógrafo y escribió un libro al respecto del conflicto. El entrevistado número 2, es Uruguayo, geógrafo y escribió un libro al respecto del conflicto. El entrevistado número 3 fue un argentino, ciudadano de Gualeguaychú y uno de los asambleístas.

7.10 Cuestionario semiestructurado

El cuestionario semiestructurado (Yin, 1994, Stake, 1999; Robson, 2002) utilizado en las tres entrevistas, fue el siguiente:

1. Le pido que se presente y que me cuente, qué relación o vínculo tiene con el conflicto en cuestión.
2. ¿Qué intereses piensa que tenía BOTNIA en el conflicto?
3. ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno de Uruguay en el conflicto?
4. ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno Nacional Argentino en el conflicto?
5. ¿Qué intereses piensa que tenían los asambleístas en el conflicto?

6. ¿Los asambleístas, durante el conflicto, utilizaron mucho la siguiente frase: “Sí a la Vida, no a las Papeleras” ... ¿Con qué fin cree que lo hacían?

7. El Gobierno Argentino, hablaba de que el conflicto era una “Causa Nacional” (metáfora)... ¿Cree que fue realmente así?... ¿Qué intereses cree que había al respecto?

8. El Gobierno Uruguayo, en cambio, hablaba de que el Gobierno Argentino se dejaba llevar en el conflicto, por “pasiones electorales” (metáfora)... ¿Por qué piensa que el Gobierno de Uruguay decía esto?

9. ¿Cómo percibe Ud. Que cambió la postura del gobierno argentino a lo largo del conflicto? Por ejemplo, con respecto al apoyo a los asambleístas...

10. Si usted tuviera que elegir, desde el punto de vista discursivo, cuáles fueron las imágenes, metáforas o momentos que más le llamaron la atención o que representaron algún momento importante del conflicto... ¿Cuáles serían esas metáforas, imágenes o momentos que mencionaría y por qué?

7.11 Análisis de los datos

Lo primero que se hizo fue una lectura minuciosa de los diarios citados más arriba. A partir de dicha lectura se descubrieron las metáforas principales que guiaron al conflicto. Luego y con el conocimiento brindado por dicha lectura se confeccionó el cuestionario de preguntas a hacer a los entrevistados.

Respecto de las entrevistas, las mismas fueron transcritas. Dicha transcripción se hizo, de manera literal, y sobre dicha base se decidió intervenir el texto para eliminar muletillas, repeticiones y pausas accidentales del discurso, obteniendo de esta forma las ideas principales de los entrevistados.

7.12 Presentación de la evidencia empírica en el informe final

En un estudio de caso, la evidencia empírica debe realizarse de forma de relatar la “historia” del caso. Por tal motivo, las citas de los informantes clave fueron intercaladas con las interpretaciones del investigador. La “historia” del caso se presentó de manera interconectada con el marco teórico, para demostrar la relación que hay entre la evidencia empírica y la teoría con la que se trabajó (Stake, 1999; Yin, 1994).

8. Hallazgos

8.1 Descripción de los actores y coaliciones

El conflicto por las pasteras, fue interpretado de forma diversa por los distintos actores involucrados. Los actores de primer orden fueron los que tuvieron de manera directa intereses en juego, y los de segundo orden fueron observadores atentos pero que también tuvieron una cuota de poder y que influyeron en las reglas del juego que se fueron definiendo a medida que el conflicto avanzaba (Di Tella, 2003, 2015).

Todos estos actores, tanto los de primer orden, como los de segundo, se fueron uniendo, a medida que avanzaba el conflicto, hasta dar origen a dos coaliciones bien diferenciadas, a saber: Pro-Botnia y Anti-Botnia.

Así, por ejemplo, dentro de la coalición Pro-Botnia se puede encontrar, como actores de primer orden, al Gobierno Nacional de Uruguay, a los ciudadanos de Fray Bentos y a la empresa BOTNIA propiamente dicha. Como también en la coalición Anti-Botnia se encuentra, al Gobierno Nacional de Argentina, a los assembleístas de Gualeguaychú y al Gobierno Provincial de Entre Ríos.

Como actores de segundo orden, se pueden mencionar como ejemplos, al Banco Mundial, al BID, Sindicatos uruguayos, y al Gobierno Nacional de Finlandia, como parte de la coalición Pro-Botnia. Mientras que, por ejemplo, a la industria turística e inmobiliaria de Gualeguaychú y a distintos sectores sociales, dentro de Argentina, que se unieron a los assembleístas, como parte de la coalición Anti-Botnia.

Por lo tanto, la instalación de la planta de BOTNIA, en el territorio Uruguayo, fue el eje central del conflicto. De esta forma, la mirada que cada actor y coalición construyó sobre BOTNIA, determinó una manera de ver ese conflicto, y por lo tanto determinó un tipo de solución posible, de acuerdo a la mirada de que se trate. Y por lo tanto a partir de allí, cada actor y coalición, construyó su discurso, el cual se sostuvo por argumentos, por las imágenes que promovieron cada uno, y por las metáforas que construyeron y difundieron.

8.2 Los actores y coaliciones y sus metáforas en los discursos

Uno de los actores que tuvieron una significativa participación en el conflicto, fueron los diarios. En este trabajo se hizo un relevamiento exhaustivo entre los años 2005 y 2010 de los diarios LA NACIÓN (de Argentina) y EL OBSERVADOR (de Uruguay). Ambos diarios, también tuvieron su visión particular del conflicto, ya que su manera de titular y describir las noticias que se iban sucediendo, evidenciaba de alguna forma una posición tomada.

Por ejemplo, el diario “El Observador” llamaba a los Asambleístas de Gualeguaychú, como activistas en la gran mayoría de los casos, aunque también a veces los denominaba piqueteros, ya que muchos de los asambleístas, eran también quienes cortaban las rutas para evitar el tránsito entre Fray Bentos y Gualeguaychú. Otro ejemplo se puede mostrar, cuando por junio de 2005, los Asambleístas retomaron la difusión del conflicto con la confección de pancartas con la palabra “Ecocidio”, y el diario “El Observador” no hizo mención a dicho evento en sus páginas.

Otros ejemplos, de cómo los actores tomaban una posición determinada en los discursos o metáforas que difundían puede verse en los siguientes puntos, los cuales se extrajeron de los mismos diarios citados y de las entrevistas realizadas. Algunos ejemplos son:

- a) La frase “no a las papeleras” se impuso en los medios de comunicación desde el inicio del conflicto, y si se analiza técnicamente no sería correcta, ya que BOTNIA no es una papelerera, sino una pastera. La diferencia reside en que las pasteras se encargan de producir la materia prima para que luego las papeleras la transformen en papel. Por lo tanto la pregunta a hacerse es por qué no entonces difundir “no a las pasteras”, y la respuesta se encuentra en lo informado por el entrevistado número 3, que consistió en dos cuestiones, la primera es que la palabra “papelerera” aparece mucho más veces en internet que la palabra “pastera” y la segunda cuestión es que debido a que en Europa también se produjeron problemas con las papeleras, al asociar el conflicto con la palabra “papelerera” la difusión del conflicto se iba a realizar con mayor impacto. Luego la frase se terminó de construir como “Sí a la vida. No a las papeleras”, siendo la misma una de las más renombradas durante todo el conflicto.

Aquí se puede ver, como desde el comienzo los asambleístas asociaron a las papeleras como sinónimo de veneno o muerte.

b) El 15/09/2005 el diario “El Observador” titula: -Demandan al gobierno por celulosas, Vázquez las defiende “a capa y espada”-. Aquí podemos ver cómo también, desde el comienzo el Gobierno de Uruguay intenta mostrar al mundo que toda inversión que se realice en territorio uruguayo, iba a ser defendido y protegido.

c) El 30/09/2005 el diario “La Nación” informó que el 27/09/2005 alrededor de 20.000 habitantes de Gualeguaychú participaron del “Grito Blanco”, una marcha en rechazo a las plantas de celulosa. A partir de entonces, se fueron realizando todos los años distintas marchas, cuya denominación era el “Grito Blanco”, en donde principalmente participaban niños y jóvenes estudiantes de Gualeguaychú, para expresar su protesta contra la contaminación de las papeleras. Respecto de estas marchas, también el entrevistado número 3, compartió sus experiencias.

d) El 30/09/2005 el diario “El Observador” informó que para Danilo Astori, ministro de Economía uruguayo, es “realmente preocupante que algunos integrantes del gobierno de Kirchner, se dejen llevar por pasiones electorales para agredir seriamente los intereses de un país que se supone que para la Argentina es un país hermano”. La metáfora de “Pasiones Electorales” se repetiría en varias ediciones posteriormente. La referencia al hecho de que el Gobierno Argentino se dejaba llevar por “Pasiones Electorales” es porque en octubre de 2005 la Argentina tenía las elecciones legislativas y por lo tanto, la posición de Uruguay al respecto era que el objetivo del Gobierno Nacional Argentino, era ganar dichas elecciones, y por lo tanto, utilizaba la difusión del conflicto para construir poder político a partir del mismo. Esta hipótesis también fue aceptada por el entrevistado número 1, 2 y 3.

e) El 18/01/2006 y el 20/01/2006 tanto el diario “La Nación” como el diario “El Observador” publicaron una de las metáforas que el presidente Tabaré Vázquez repitiera en varias oportunidades. La frase en cuestión fue “A este Gobierno y a este pueblo no lo van a patotear”. La misma fue mencionada por primera vez, en dichas fechas y en respuesta a la protesta que activistas de Greenpeace realizaron frente a una

de las plantas de Celulosa. Es a partir de enero de 2006 que el conflicto comienza a intensificarse muy significativamente, y en donde las metáforas empiezan también a teñirse de palabras más fuertes. Este cambio también lo sintió el pueblo uruguayo, afirma el entrevistado número 2, cuando en la entrevista me dice: “Todos los días amanecíamos con el parte del conflicto. No había uruguayo que no estuviera comprometido con esta causa. Ya era una cuestión de defensa de soberanía”.

f) El 04/01/2007 el diario “El Observador” publica que a partir del 12 de ese mes se podrá ver en el Cine Libertador de Punta del Este, “No a los Papelones” un documental dirigido por el argentino Eduardo Montes Bradley. También en Montevideo se proyectó dicho documental en varias salas de cines. Dicha frase “No a los papelones” es toda una metáfora en sí misma, ya que hace referencia, y se contrapone, por sobre todo a la otra metáfora principal del conflicto “Sí a la vida, no a las papeleras”, mientras hace un juego de palabras con la palabra “papel”. Dicho documental no se proyectó en Argentina.

g) El 23/01/2007 el diario “La Nación” titula “Guaaleguaychú espera la definición en pie de guerra”, en referencia a que los Asambleístas estaban expectantes al dictamen que la Corte Internacional de La Haya emitiera respecto de los cortes de rutas. Los asambleístas, como también lo confirmara el entrevistado número 3, no iban a levantar el corte por más que la Corte Internacional dictaminara que así debía hacerse, ya que la única forma, según ellos, de levantar el corte, era que Uruguay suspendiera el proyecto de la instalación de las pasteras. Ninguna de ambas cosas sucedió, ni la suspensión del proyecto uruguayo, ni el levantamiento de los cortes de ruta. El conflicto continuó intensificándose, y cada vez más comenzó a parecerse a una potencial guerra entre ambos países. De hecho, el 12/10/2011 el diario “La Nación” publicó un titular del siguiente modo: “Uruguay evaluó una guerra por Botnia” y en el primer párrafo del artículo puede leerse: “El ex presidente de Uruguay Tabaré Vázquez reconoció ayer que durante el conflicto diplomático con la Argentina por las plantas de celulosa consideró la hipótesis de una guerra entre los dos países, y que incluso llegó a hacer gestiones con el gobierno norteamericano de George W. Bush en busca de apoyo externo”.

h) El 05/02/2007 fue un día bisagra en el conflicto, ya que ese día se produjo un fuerte enfrentamiento entre algunos ciudadanos uruguayos y siete asambleístas argentinos que habían viajado a Montevideo para trasladar su reclamo contra la pastera de BOTNIA. Dicho enfrentamiento fue publicado y cubierto por casi todos los diarios tanto uruguayos como argentinos al día siguiente.

Por ejemplo, el diario Página 12 del 06/02/2007 cuenta que los uruguayos los recibieron con pancartas que decían, “Piqueteros cerdos, fuera de Uruguay”, “Uruguay país libre, mejor limpien el Riachuelo”, “No nos dejaremos pisotear por un grupo de ratas piqueteras”, y el artículo continúa diciendo “Ni bien pusieron un pie en el lugar, los asambleístas quedaron rodeados entre las cámaras y los manifestantes. Comenzaron a insultarlos, les lanzaron huevos y les quitaron y rompieron los volantes que les quedaban para distribuir a los transeúntes. Desde los edificios que rodean la plaza les tiraban agua.”.

Por su parte el diario “El Observador” tituló el 06/02/2007 “A los activistas les metieron el peso en Montevideo” y en un fragmento de la nota puede leerse “El primer incidente se dio entre un hombre y una mujer. –Nosotros somos pacíficos, nunca nos metimos en guerra con nadie- le dijo Julio Melo, un uruguayo con una papelera de plástico en la mano, a una mujer que defendía a los activistas argentinos. La respuesta fue una serie de cachetadas en la cara del hombre. A lo largo de las siguientes dos horas, todo continuó en medio de tensión y discusiones. El mundo parecía dividirse entre quienes están a favor y quienes están en contra de las plantas de celulosa. –Esto es culpa del gobierno y nuestra que le damos bola”, decían dos ancianos, mientras en una parte de la plaza las discusiones subían de tono, bajo el monumento a José Artigas otros uruguayos portaban carteles y cantaban –Mandarina, mandarina, si es que tienen tanto huevo, recuperen las Malvinas”, era uno de los cantos que sonaban. Cerca de las 13 horas se produjo el segundo incidente. Un joven que pasaba por la plaza le gritó a otro que defendía las plantas - ¿A vos quién te paga? ¿Botnia? - Ambos se agarraron a las trompadas y toda la masa de uruguayos pro-papeleras, que cada vez aumentaba más, corrió para agredir al que pasaba. Intervino un barrendero que separó al hombre del resto con su escobillón. Un móvil policial se llevó al agredido. En determinado

momento llegó Anderson, un turista brasileño que miraba la escena desde lejos –No soy partidario de ninguno, es un show, parece un partido de fútbol- dijo”.

Por otro lado, el diario “La Nación” tituló el 06/02/2007 “Expulsan de Uruguay a Asambleístas”. Y a la mitad del artículo puede leerse: “El lunes, temprano, en los programas de radio locales, muchos uruguayos expresaron que el recibimiento no podía ser amable, que no se podía ser tan pasivo ante lo que consideraban una provocación. Y bastante antes de que los manifestantes llegaran a la principal plaza de la avenida 18 de Julio, comenzaron a aparecer personas sin organización previa, con carteles caseros que llevaban textos llamativos: -Visite Gualeguaychú y vea ratas cocinándose en la ruta- -Piqueteros: no nos van a mandar ni decidir. Somos soberanos; limpien el Riachuelo-, -Piqueteros cerdos, fuera de Uruguay. Tenemos garra charrúa-”.

i) El 22/06/2007 el diario “La Nación” tituló: “Enojo en Uruguay por un gesto de Kirchner” y en su primer párrafo dice: “El gobierno uruguayo demostró malestar por la actitud del presidente argentino, Néstor Kirchner, quien el día de una fecha patria de su país agitó una bandera con la leyenda -Fuera Botnia. Viva la Patria-.”.

Por su parte el diario “El Observador” tituló: “Una banderita que hizo enojar a Uruguay” y continúa diciendo “El gobierno considera que el presidente argentino Néstor Kirchner incumplió la declaración de Madrid que acotó el conflicto de las papeleras, al agitar ante las cámaras de televisión una bandera de plástico con la inscripción –Fuera Botnia. Viva la Patria- Se la alcanzaron piqueteros de Gualeguaychú durante un acto patrio de ese país”.

j) El 10/12/2007 asume como presidenta Argentina, Cristina Fernández de Kirchner. A partir de entonces, y según el entrevistado número 3, el compromiso del Gobierno Nacional para con los Asambleístas de Gualeguaychú, comienza a diluirse.

k) El 23/01/2008 el diario “La Nación” tituló: “No todos se animan a probar el agua”. El motivo de dicho título es la afirmación que dio el gerente de Medio Ambiente de Uruguay, Gervasio González que dijo, en referencia a Botnia, que “Es una planta viva”. Esto se debió a que como dice el artículo: “Ayer perdió su

oportunidad. Junto a los piletones donde el agua pasa por su último proceso, González se excusó –No es agua potable. Tampoco tomaría agua del río Uruguay. Sí me bañaría, pero tomar el agua no. - Y el artículo continúa diciendo “Era el objetivo de muchos de los periodistas invitados a la recorrida por Botnia, que un gerente de la empresa se tomara un vaso del agua que luego iría a parar al fondo del río Uruguay. Esa foto no se pudo sacar, pero apremiado por las posibles consecuencias, un asesor de prensa de Botnia se animó a hacerlo”.

l) El 05/02/2008 el diario “El Observador” tituló: “Se hartó la presidenta Argentina”, y continúa diciendo: “Según ha trascendido en los medios de prensa, al parecer la presidenta Cristina Fernández, se reunirá el próximo jueves con los piqueteros. Aparentemente este encuentro va a ser muy importante y quizás decisivo”. A partir de este momento y luego de haber sido electa presidenta, hay un cambio en la política del Gobierno Argentino respecto del conflicto por las pasteras, y como se verá más adelante con los siguientes artículos, el Gobierno Nacional comienza a tomar distancia sobre lo que algunos años antes se tomaba como “Causa Nacional”. Este cambio coincide con lo conversado con el Entrevistado número 3 que afirmó que a partir de 02/2008 el Gobierno Nacional Argentino deja de apoyar políticamente a los Asambleístas de Gualeguaychú.

m) El 19/01/2009 el diario “El Observador” titula: “En Gualeguaychú ya advierten que los pueden sacar de la ruta”, y agrega: “Ven como enemigos a Botnia, al gobierno uruguayo y, ahora, también al argentino”. El artículo continúa diciendo: “El jefe de Gabinete, Sergio Massa, señaló que el bloqueo forma parte de una práctica antidemocrática, y el ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, Aníbal Fernández, aseguró que el gobierno no cree que los cortes traigan soluciones de ninguna índole”.

n) El 20/04/2010 la Corte Internacional de La Haya sentenció que Botnia no contamina y le permitió seguir funcionando.

A continuación, se mostrará, cómo cada coalición, intentó solucionar el conflicto (o los tres sub-conflictos), a partir de la construcción metafórica, que cada uno hizo del mismo.

8.3 Conflicto medioambiental y desacuerdo de metáforas

En enero de 2006 finalizaron las doce reuniones del Grupo Técnico de Alto Nivel (GTAN) argentino-uruguayo, convocado por los presidentes Néstor Kirchner y Tabaré Vázquez para analizar los proyectos celulósicos y sus posibles impactos en la región. No hubo acuerdo para el dictamen final y los resultados no se publicaron sino hasta finales del año 2016. Las conclusiones argentinas, por el año 2006, pusieron el acento en que las empresas BOTNIA y ENCE no tuvieron en cuenta los efectos transfronterizos en sus estudios de impacto ambiental, por tal razón el junio de 2006 ENCE anunció que paralizaba el proyecto debido la cercanía con la planta de BOTNIA, sin embargo, ésta última continuó con sus inversiones.

Por lo tanto, a partir del año 2006, en adelante, es BOTNIA la única empresa que se instalará en territorio Uruguayo.

Un punto central, y que determina, la posición que cada coalición en el conflicto tiene, se sustenta en que tanto la coalición Pro-Botnia como Anti-Botnia, tienen definiciones distintas de “contaminación” y por lo tanto sustentan sus argumentos ambientales, a partir de cuestiones que reflejen los intereses particulares que tiene cada sector.

De hecho, según Elio Brailovsky, quien fuera entrevistado en radio, por Jorge Lanata, el 02/10/2013, dijo que, mientras que Argentina (coalición Anti-Botnia) se maneja con la definición biológica de “contaminación” la cual dice que es cualquier cuerpo extraño que esté en el río, Uruguay (Coalición Pro-Botnia) se maneja con la definición legal, que dice que contaminación es cualquier cuerpo extraño por encima del mínimo legal aceptado. Esta cuestión hace que no haya muchos puntos de consenso, a la hora de buscar alguna solución al conflicto.

Por otro lado, Argentina, tiene otro problema, ya que no maneja la misma definición que trata de imponer a Uruguay, respecto de la contaminación que produce en su propio país, porque de hecho (y según los informes que se publicaron en diciembre de 2016), las pasteras del lado argentino contaminan más que las que están en Uruguay. Incluso los ejemplos de las pasteras

en la Provincia de Misiones, o la situación de contaminación que existe en el Riachuelo, hacía que la exigencia que se le pedía a Uruguay, perdiera fuerza.

Pero mientras duró el conflicto entre los años 2005 y 2010, la metáfora que sobresalió del lado uruguayo y para la coalición Pro-Botnia, fue la de que “Botnia es una planta viva” dando un mensaje de que la planta de celulosa cumple con los parámetros mínimos de contaminación. Mientras que del lado argentino y para la coalición Anti-Botnia, las metáforas que más sobresalieron fueron, “Sí a la vida, no a las papeleras” dando un mensaje de que Botnia es causal de veneno o muerte, “Ecocidio” dando un mensaje de que la instalación de la pastera es un suicidio ecológico, y “El grito blanco” es el título que le pusieron los asambleístas a las marchas que periódicamente hicieron los estudiantes y maestros, de manera de dar un mensaje de oposición a la instalación de las plantas de celulosa.

De esta forma, el mensaje y desacuerdo de metáforas en el conflicto medioambiental es: “Botnia como modelo y ejemplo de prácticas medioambientales, versus, Botnia como veneno y muerte”.

8.4 Conflicto económico y desacuerdo de metáforas

El conflicto económico, tiene dos partes. La primera (Pro-Botnia) es que Uruguay aceptó la inversión de BOTNIA (la mayor en la historia de dicho país) por 1.200 millones de dólares. Esta inversión generaría en Fray Bentos (una ciudad con mano de obra ociosa), ocho mil puestos de trabajo entre directos e indirectos. La construcción de la fábrica comenzó en marzo de 2005, tan sólo un mes después de haber obtenido los permisos necesarios del Gobierno uruguayo.

La otra parte (Anti-Botnia), es la que impactó en las pérdidas económicas como consecuencia de los cortes de ruta internacional 135 y 136 por parte de los asambleístas. Cierre de comercios de frontera, retracción de inversiones turísticas en Gualeguaychú y depreciación del valor inmobiliario.

Entonces, sucedió que del lado uruguayo y para la coalición Pro-Botnia había cuestiones que tomaban un nombre distinto a como se tomaban en el lado argentino, como por ejemplo a los

asambleístas de Gualaguaychú, en la mayoría de las ocasiones los llamaban activistas o piqueteros, y esta cuestión no es menor, ya que cuando desde el lenguaje se habla de un asambleísta o de un piquetero o activista, los adjetivos que le continúan no suelen ser iguales. Tenemos la idea de que un asambleísta es una persona que lucha por sus derechos, y mientras ejerce su derecho de estar en asamblea, pelea por un mundo ecológico y sin contaminación. Por el contrario, cuando se habla de un piquetero, es una persona que mientras reclama sus derechos, vulnera los derechos de otros, como por ejemplo el libre tránsito de las rutas.

Las metáforas más habituales que se vieron para la coalición Pro-Botnia fueron justamente aquellas en donde se asimilaba el nombre de piquetero a quienes del otro lado se los llamaba asambleístas.

Otra de las metáforas que se difundieron mucho, y sobre todo en enero del año 2007, fue la de “no a los papelones”. Ese título fue el que llamó al documental que en varias salas de cine en Uruguay se proyectó, en protesta de los cortes de ruta que hacían los asambleístas (o piqueteros) de Gualaguaychú y en favor de la instalación de las pasteras. Como se comentó en el apartado anterior, el juego de palabras que hace la palabra “papelones” es en sí mismo una metáfora.

Por otro lado, y para la coalición Anti-Botnia, la metáfora que resonó mucho durante el conflicto fue la de que “Gualaguaychú está en pie de guerra contra las papeleras”. Y en varias oportunidades pudo reflejarse esto en los medios de comunicación. No sólo por los cortes de ruta que se implementaron, o los cortes del puente internacional que une a los dos países, sino también cuando se produjeron los hechos de violencia cuando 7 asambleístas viajaron a Montevideo el 05/02/2007 para difundir sus reclamos. O incluso también puede verse la situación de “guerra” en las declaraciones que el Presidente Vázquez hiciera por octubre de 2011, y que hasta llegó a realizar gestiones con el gobierno norteamericano al respecto.

Por lo tanto, en esta ocasión puede verse como la metáfora de la guerra en los discursos y difusiones del conflicto, poco a poco fue tomando forma en las cabezas de las personas, y hasta hizo que uno de los presidentes se lo cuestionara ya, no como una idea, sino como una firme posibilidad. De hecho, el periodista uruguayo Andrés Alsina escribió un libro titulado “Frente a Frente” en donde cuenta cómo, durante el año 2006, el ejército uruguayo realizó

ensayos con misiles tierra-tierra cerca del río Uruguay. El periodista, autor del libro, afirma que: “Cuando se realizaron los ensayos, el público no se enteró, pero sí la Cancillería Argentina, la CARU y los militares argentinos”. La palabra “guerra” durante el conflicto se ha utilizado en varias oportunidades, y, se quiera o no, las palabras cuando se repiten tanto van generando ideas, esas ideas van trabajando sobre el consciente e inconsciente de las personas, y de pronto, cuando las circunstancias lo van permitiendo, dichas ideas pueden ir tomando forma en la realidad.

Por lo mostrado precedentemente, el mensaje y el desacuerdo de metáforas en el conflicto económico es: “Botnia como fuente de trabajo, versus, Botnia como destructora de trabajo”

8.5 Conflicto político y desacuerdo de metáforas

El conflicto político, al igual que los anteriores, también tiene dos partes. La primera (Pro-Botnia) es que el Gobierno de Uruguay, necesitaba mostrar al mundo que es un país seguro jurídicamente y que las inversiones que se hicieran allí, se iban a sostener y defender desde el Gobierno y desde todas las instituciones. Por lo tanto, frente a presión Argentina, el Gobierno uruguayo intentó imponerse, mediante su reafirmación soberana.

Por otro lado, la segunda parte (Anti-Botnia) está representada por el Gobierno Argentino, que buscaba principalmente, unir a todo el país en un mismo frente, contra un “enemigo externo” (que sería Botnia), de manera de construir poder político. Es importante tener en cuenta, que cuando Néstor Kirchner, asume como presidente en mayo de 2003, éste necesita fortalecer su Gobierno, ya que cuando asumió la presidencia (por renuncia de Carlos Menem), no alcanzaba al 23% de votantes. Por esta razón, el conflicto político entre Argentina y Uruguay, que comenzó en el año 2002, podría servir para construir poder a partir del mismo. Sin embargo, a partir de 02/2008 la posición del Gobierno Nacional Argentino comienza a cambiar.

En el ámbito político, la metáfora de la “guerra” también estuvo presente, ya que las declaraciones de los presidentes y sus maneras de actuar, así lo han mostrado en varias ocasiones. Por ejemplo, desde la coalición Pro-Botnia las metáforas que tuvieron un

significativo impacto fueron, “A este Gobierno y a este Pueblo, no lo van a patotear”, y “Vázquez defiende a las Plantas de Celulosa a capa y espada”. Estas metáforas son muy fuertes, y dan la idea de que no hay negociación posible.

Del mismo modo, el presidente argentino, que encabezó en varias oportunidades la coalición Anti-Botnia, sobre todo a partir del año 2005 y hasta el año 2008, tuvo comentarios y participaciones muy radicales y en donde dejaba, desde lo discursivo, muy poco margen a una negociación. Uno de los casos más emblemáticos, como se comentó en el apartado anterior, fue cuando en junio de 2007, cuando finalizaba un acto, tomó una bandera que decía: “Fuera Botnia, Viva la Patria”. Por lo tanto, aquí también puede verse, como la exaltación de la Patria se pone a la altura de lograr la expulsión de Botnia de las costas uruguayas. Al igual que el Gobierno de Vázquez, no dejaba margen para una negociación.

Por lo tanto, el mensaje y el desacuerdo de metáforas en el conflicto político es: “Botnia como reafirmación de la soberanía uruguaya, versus, Botnia como enemigo externo de Argentina”

8.6 Resumen de metáforas, actores y coaliciones

Luego de leer el apartado anterior, se puede ver que ambas coaliciones, tanto Pro-Botnia como Anti-Botnia, ambas, no dejaron margen a la negociación, y desde el comienzo del conflicto las opciones fueron, o Botnia se retira de Uruguay, o Botnia se queda. Estas fueron las soluciones propuestas, y nunca se produjo algún punto intermedio de negociación. Tal es así, que el conflicto lo tuvo que resolver la Corte Internacional de la Haya. Y si se observan las metáforas que más sobresalieron durante el conflicto, es coherente y lógico que el mismo, lo haya tenido que resolver un organismo internacional.

A continuación se resumirá en dos cuadros las distintas posiciones, con sus metáforas y propuestas de solución, para que con un solo golpe de vista, el lector, pueda apreciar a modo de resumen, todo lo expuesto en esta investigación.

Conflicto	Metáfora Dominante para PRO-BOTNIA (Uruguay)	Actores Principales y Secundarios	Intereses, Creencias, Valores	Metáforas y frases difundidos	Solución Propuesta por la coalición PRO-BOTNIA
Medioambiental	BOTNIA como modelo y ejemplo de prácticas Medioambientales	Botnia / Ciudadanos de Fray Bentos / Medios de Comunicación Uruguayos	Mostrar que con los avances tecnológicos se puede "hacer negocios" y "conservar el medioambiente"	"BOTNIA es una planta viva"	Que BOTNIA se instale en Fray Bentos
Económico	BOTNIA como fuente de Trabajo	Botnia / Sindicatos Uruguayos / Ciudadanos de Fray Bentos / Medios de Comunicación	Generación de trabajo tanto directo como indirecto en Fray Bentos.	"No a los papelones" (película uruguaya en contra de los cortes de ruta) / "Los piqueteros de Gualeguaychú deben levantar los cortes de ruta"	Que BOTNIA se instale en Fray Bentos y que los cortes de Ruta, que promueven los asambleístas, se suspendan
Político	BOTNIA como Reafirmación de la Soberanía Uruguaya	Gobierno Nacional Uruguayo	Que el mundo vea que Uruguay es un país seguro jurídicamente y que las inversiones que se hagan se sostienen y defienden	"A este Gobierno y a este Pueblo, no lo van a patotear" / "Vázquez defiende a las Plantas de Celulosa a capa y espada"	Que BOTNIA se instale en Fray Bentos

Conflicto	Metáfora Dominante para Anti-BOTNIA (Argentina)	Actores Principales y Secundarios	Intereses, Creencias, Valores	Metáforas y frases difundidos	Solución Propuesta por la coalición Anti-BOTNIA
Medioambiental	BOTNIA como Veneno y Muerte para Gualeguaychú	Asambleístas (ciudadanos de Gualeguaychú) / Medios de Comunicación Argentinos	Mostrar la contaminación medioambiental que hará BOTNIA	"Si a la vida, no a las papeleras" / "Ecocidio" / "El grito blanco"	Que BOTNIA se vaya de Fray Bentos
Económico	BOTNIA como destructora de Trabajo	Gobierno Provincial de Entre Ríos / Intendencia de Gualeguaychú / Empresas de Turismo y del sector inmobiliario / Medios de Comunicación	Mostrar la destrucción en el rubro turístico e inmobiliario en caso de que BOTNIA se instale	"Gualeguaychú está en pie de guerra contra papeleras"	Que BOTNIA se vaya de Fray Bentos
Político	BOTNIA como enemigo externo de Argentina	Gobierno Nacional Argentino	Unir a todo el País en un mismo frente, contra un enemigo externo, de manera de construir poder político	"Fuera Botnia, Viva la Patria" (Bandera que agitó Néstor Kirchner en un acto)	Que BOTNIA se vaya de Fray Bentos

9. Imágenes y fotografías representativas del conflicto

Durante el conflicto también hubo imágenes y fotografías muy representativas del mismo, y que contaban junto con las metáforas analizadas, las distintas formas de verlo. Por tal motivo, y para complementar el trabajo realizado, a continuación, se muestra una selección de algunas de ellas.

Las imágenes se presentan de la siguiente forma. Cada una tendrá en la parte superior, alguna de las metáforas analizadas durante el presente trabajo, y que hace a su vez de título de la misma, y debajo, una breve descripción o comentario que pone en contexto a dicha imagen.

Estas imágenes que a continuación se muestran, se seleccionaron del libro de Pakkasvirta, J. (2010), el diario La Nación (de Argentina), el diario El Observador (de Uruguay) y el diario Punta Ballena (de Uruguay).

“Si a la Vida, no a las Papeleras”



Fotografía tomada por Johanna Pohjola y que figura en la página 75 del libro de Pakkasvirta, J. (2010). La misma refleja uno de los primeros reclamos que se hicieron en contra de la instalación de las pasteras uruguayas.

“Si a la Vida, no a las Papeleras”

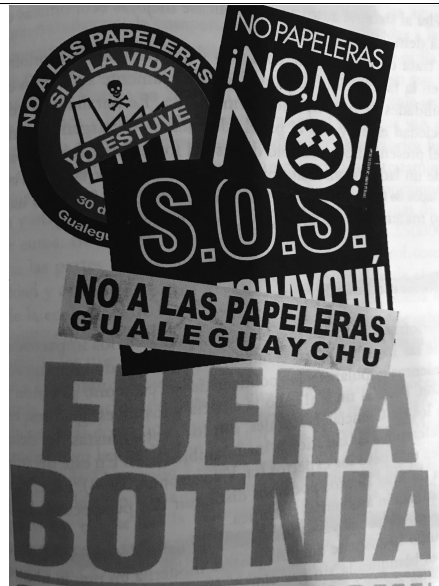


Imagen que figura en la página 95 del libro de Pakkasvirta, J. (2010). Es una elaboración propia del autor, donde muestra algunos folletos que los assembleístas repartían.

“Ecocidio”

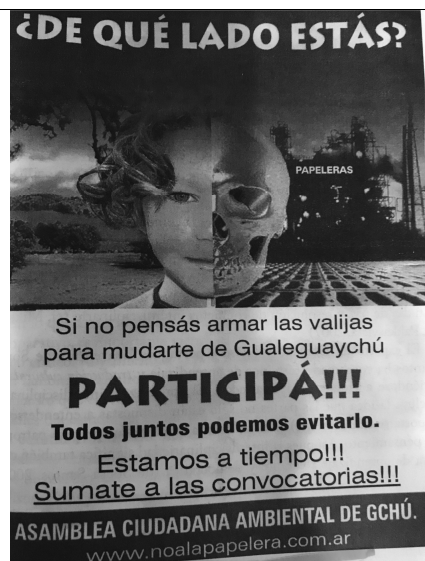


Imagen que figura en la página 105 del libro de Pakkasvirta, J. (2010). Muestra un folleto que los assembleístas repartían, y en donde simbolizan que las papeleras representan veneno.

"Gualeguaychú está en pie de guerra contra papeleras"



Imagen que figura en la nota periodística del Diario El Observador del 28/12/2005, titulada “La Cuestión ya no son las Papeleras”. Muestra como la tensión del conflicto creció, y en donde no sólo la contaminación ambiental se ve amenazada, sino también, el rubro turístico y la economía. La nota también hace mención, a que si bien las fuerzas armadas de ambos países han permanecido expectantes, por el momento no fueron llamadas a intervenir.

"A este Gobierno y a este Pueblo, no lo van a patotear"



Imagen extraída de internet, del diario Punta Ballena de fecha 20/01/2006. En dicha imagen se transcribe las palabras textuales del presidente Tabaré Vázquez.

"No a los papelones"



Imagen publicada en el diario El Observador el 13/01/2007. “No a los Papelones” fue un documental dirigido por el argentino Eduardo Montes Bradley. El mismo se proyectó en varias salas de cine en Uruguay (no así en Argentina). Dicha frase “No a los papelones” es la contra metáfora uruguaya, a la popularizada frase que del lado argentino se difundió como “No a las papeleras”.

"Fuera Botnia, Viva la Patria"



Imagen publicada en el diario La Nación el 22/06/2007. El presidente Néstor Kirchner agita una bandera en un acto que dice “Fuera Botnia, Viva la Patria”. Este gesto enojó mucho a los uruguayos.

"BOTNIA es una planta viva"

Imagen que figura en la nota periodística del Diario La Nación del 23/01/2008, titulada “No todos se animan a probar el agua”. Muestra al asesor de prensa de Botnia Aldo Leporati, bebiendo el agua del Río Uruguay.

10. Las implicancias para las políticas públicas del enfoque metafórico

A lo largo de este trabajo se afirmó que “una manera de ver, es también una manera de no ver”, esto también aplica al estudio, análisis e implementación de las distintas políticas públicas que desarrollan los Estados (Morgan, 199; Lakoff y Johnson, 1995; Lizcano, 2009).

Generalmente, una política pública surge porque se quiere solucionar un problema público, entonces, lo que sucede es que se comienza a estudiar el problema desde distintos enfoques, con la intención de poder abarcarlo y comprenderlo lo más posible. Para realizar dicho trabajo, se recurre a distintas teorías, dependiendo del tipo de problema del que se trate.

Un problema público es “algo” que se va construyendo en sociedad, a partir de las distintas formas de ver (o no ver) que tienen los actores que se ven afectados (Estévez y Esper, 2008). Es decir, que el problema nace a partir del choque de visiones, ya que, si no hubiera tal choque, entonces no habría problema, o por lo menos, los afectados no lo percibirían como tal. Por ejemplo, si los ciudadanos de Gualaguaychú no hubieran percibido un problema de contaminación a raíz de la instalación de las pasteras en Fray Bentos, entonces el conflicto que se está estudiando aquí, es muy probable que jamás hubiera existido.

Entonces... ¿Qué convierte a una situación o cuestión en un problema público?

Las diferentes maneras de ver dichas situaciones o cuestiones, hacen que las mismas se conviertan en un problema público, debido al choque de visiones distintas. Este es el caso que estamos estudiando en esta tesis. La visión del lado uruguayo versus la visión del lado argentino.

Y... ¿Qué influye en un individuo, la manera de posicionarse frente a una situación o cuestión específica?

Además de los intereses particulares, hay otro elemento que también influye y son las teorías desde donde se plantean los problemas o cuestiones (Estévez, 2016). Las mismas subyacen a todo lo que pensamos y hacemos. Muchas de las teorías que tenemos asimiladas, provienen de nuestra niñez y de distintos ámbitos y personas que han influido en nosotros, como la familia,

la escuela, la universidad, la iglesia, etc. Todos los días las personas adoptan distintas teorías, algunas de manera consciente y otras no.

Por ejemplo, los ciudadanos de Gualaguaychú creen que la instalación de las pasteras en Uruguay, traerá contaminación y muerte a su ciudad. Esta creencia se sustenta en la teoría de que la producción de pasta de celulosa es una actividad contaminante. Por otro lado, los ciudadanos de Fray Bentos creen que la instalación de las pasteras en su país, traerá reactivación económica y fuentes de trabajo a su ciudad. Esta creencia se sustenta en la teoría de que la producción de pasta de celulosa es una actividad que no sólo es fuente de trabajo directo, sino también indirecto, ya que la industria de la madera y de logística se verían beneficiadas también y por lo tanto reactivarían dicho sector y generarán más trabajo.

Por lo tanto, una teoría, contiene los argumentos que influyen en las personas y que les dan una forma específica de ver y de no ver los acontecimientos que suceden, y en donde a partir de ahí toman una posición determinada. Y, respecto de esta cuestión, las políticas públicas no son inmunes. Según Estévez A. (2016):

“Gareth Morgan señaló la influencia de las *teorías* en las vidas cotidianas, tanto de un dirigente como un simple agente de una institución. Nuestras vidas transcurren entre los escenarios que nos trazan las organizaciones y las instituciones, por ello, la *teoría* de cada persona condiciona su forma de ver, de pensar, de sentir y también de responder a una realidad. Las múltiples instituciones humanas –por ejemplo: el capitalismo, la democracia, la nación, la religión, el Estado, la escuela, la universidad, la familia- son lugares en los que se practican, generan, transmiten, cuestionan y son sometidas a prueba las distintas teorías que nos terminan alcanzando. Ni las instituciones ni las organizaciones nos garantizan una ausencia de conflicto entre las distintas teorías. Por ejemplo, imaginemos a un individuo con una formación religiosa clásica, que se le enseñó que para ser buen cristiano hay que preocuparse por los pobres y que se debe buscar el bienestar de los desamparados y débiles; y que luego decidió estudiar una carrera ligada a la economía o a la administración, en la que le inculcaron que –el buen decisor debe buscar la eficiencia- por lo que habrá gente ineficiente, conductas irracionales, organizaciones ineficaces y toda una serie de ideas reñidas con el correcto desempeño de la organización moderna. Imaginemos que se gradúa y

que luego llega a un alto cargo en una organización en la que sus dos teorías entran en conflicto. ¿Debe proteger a los débiles o echarlos? ¿Debe ser solidario o promover la eficiencia a rajatabla? ¿Debe tener corazón y ser piadoso, o ser racional y eficiente? Este caso es uno de los tantos ejemplos que podemos dar, pero creemos que el lector puede aportar los suyos. La literatura que da cuenta de este conflicto señala que, generalmente, los individuos buscan armonizar sus distintos valores o teorías. Cuando se llega a un punto de empate o conflicto, tarde o temprano el ser humano tiende a jerarquizar más un aspecto que otro, o en su defecto, asignar un lugar a la racionalidad (el trabajo) y otro a la caridad (la vida privada). Además, en las grandes organizaciones siempre existen grupos que comparten ciertas afinidades teóricas y brindan cierto refugio o pertenencia a sus integrantes (Rockeach, 1979). Nuestras teorías y valores juegan un rol preponderante en nuestro comportamiento cotidiano. Vemos el mundo y respondemos a sus vicisitudes a través de nuestros distintos marcos teóricos”.

Por lo tanto, las teorías que los actores de un determinado conflicto tienen incorporadas, influyen significativamente en la construcción de los problemas públicos y en el modo en que se instala el mismo en la sociedad. Ésta es una variable que también debe tomarse en cuenta al estudiar un problema público.

En este sentido hay un punto en común entre Morgan (1999) y Gusfield (2014), ya que el segundo también afirma que el modo en que se instala un problema no es neutro, técnico ni objetivo, sino por el contrario, es un complejo dispositivo que difunde intereses, teorías y formas de ver o no ver un problema público.

Y en esa difusión compleja de intereses, teorías y formas de ver y no ver un determinado problema público, entran en juego el choque de visiones que tienen los distintos actores que intervienen en el mismo. Y es en ese choque donde a través de los distintos discursos que se instalan en la discusión, en donde comienzan a aparecer las metáforas, permitiendo ver el conflicto a partir del desacuerdo de metáforas.

Se debe tener en cuenta que los actores comprenden el proceso de políticas públicas o sus discusiones, como una narrativa encaminada a un fin. Las metáforas que van surgiendo en ese proceso se incorporan a esas narrativas.

La pregunta de investigación dice, "¿Cómo los actores involucrados en problemas públicos intentan influir en la política pública a través de metáforas discursivas?", y se pudieron ver distintas posturas, como por ejemplo:

- a) El Gobierno de Uruguay, intentó mostrar soberanía absoluta sobre su territorio y sobre las decisiones que ese país toma para sus ciudadanos, fortaleciendo las políticas de Estado que vienen sosteniendo desde 1970 respecto de la explotación forestal. La teoría que resalta en esta postura, es la de reafirmar la independencia tanto política como económica de Uruguay, para con su pueblo y a la vista de todos, de manera de dar un mensaje fuerte a cualquier país del mundo que quiera invertir en Uruguay.
- b) El Gobierno de Argentina, intentó crear un frente único y unido contra la instalación de las pasteras, con el objetivo de crear poder político en vistas de las elecciones nacionales que se daban en ese país y para fortalecer la propia gobernabilidad, ya que el primer Gobierno de Néstor Kirchner había asumido la presidencia con un bajo porcentaje electivo. La teoría que resalta en esta postura, es la de construir poder político a partir de la convergencia de múltiples actores en un único interés, el de evitar la instalación de las pasteras en el territorio Uruguayo.
- c) Los Asambleístas de Gualaguaychú, intentaron presionar al Gobierno de Argentina, a través de distintas acciones, entre las cuales la más importante fueron los cortes de ruta. El objetivo era lograr que el Gobierno Argentino sea un actor activo en el conflicto internacional e impidiera la instalación de las pasteras en Uruguay. La teoría que resalta en esta postura, es la de que la instalación de las pasteras traería contaminación y muerte para el pueblo de Gualaguaychú.

A continuación, analizaremos las implicancias de las metáforas en las políticas públicas de cada uno de los actores principales.

10.1 Implicancia de las metáforas en las políticas públicas del gobierno de Uruguay

Para el Gobierno Uruguayo la instalación de las pasteras es parte de una política pública que viene teniendo desde el año 1970 y que es ratificada a partir de la postura que tuvo el Gobierno de Tabaré Vázquez durante el conflicto con la Argentina.

Las metáforas bélicas, fueron las más utilizadas en los distintos discursos que dio el Gobierno de Uruguay. Incluso, el presidente Tabaré Vázquez, llegó a militarizar la zona porque creyó que era posible una guerra con Argentina.

La forma metafórica bélica de ver un conflicto político o de políticas públicas, es una de las formas más comunes. Lakoff, G. y Johnson, M. (1995) al analizar la metáfora conceptual de la discusión como guerra, destacan su amplio uso en la comunicación humana. Afirman que interpretamos, pensamos y actuamos en las discusiones en términos bélicos. Stone, D. (1988) destaca que el símbolo de la guerra se utiliza como táctica para obtener el apoyo hacia las políticas públicas, y esto es exactamente lo que hizo el gobierno de Tabaré Vázquez.

Cada proceso negociador se define como una guerra y cada ronda negociadora o movilización masiva como una batalla. Las metáforas más comunes empleadas por el Presidente Tabaré Vázquez así lo muestran, por ejemplo: “Vázquez defiende las plantas de celulosa a capa y espada”, o “A este gobierno y a este pueblo no lo van a patotear”. Estas metáforas significan que Uruguay no va a modificar bajo ningún punto de vista su proyecto. Esta forma de ver el conflicto, deja poco lugar a una negociación en donde todas las partes ceden en algo.

El objetivo de utilizar esta clase de metáforas bélicas es orientar la percepción de los acontecimientos para provocar un efecto de dramatización. El sistema conceptual bélico se encuentra presente en nuestra cultura económica y política, principalmente en el ámbito de las negociaciones, desde hace mucho tiempo, la historia que los niños estudian en la escuela, está plagada de guerras.

Los actores que utilizan metáforas bélicas intentan construir una imagen de firmeza con el objetivo de intimidar al actor opositor o inculcar empatía en la población de referencia o en los políticos con capacidad de decisión. Dirigidas a los aliados o a la población de referencia, una gran cantidad de metáforas aluden, destacan o exhortan la necesidad de establecer vínculos entre las personas de la comunidad-familia-ciudad-nación en contra de un proceso

amenazante que se personifica en ciertos actores clave, por lo general externos. En el caso de Uruguay, los agentes externos serían los Asambleístas de Gualeguaychú y el propio gobierno argentino.

El sistema conceptual metafórico bélico predomina hasta tal punto en los medios de comunicación, que se percibe la “guerra mediática” de un bando y del otro. Recordemos que, según las metáforas utilizadas, en palabras de Lakoff, G. y Johnson, M. (1995), las personas consideran las discusiones y experiencias de una manera diferente. Las metáforas bélicas se inscriben simbióticamente en el discurso político junto con las orientacionales.

Es común el uso de metáforas del ámbito del movimiento en los procesos de políticas públicas: las más comunes son avance-acercamiento y retroceso-alejamiento. Generalmente los actores comprenden a través de estas metáforas su relación con los objetivos finales que han proyectado. Así, se dice “hemos dado un paso hacia adelante”, “defenderemos con todas nuestras armas nuestra posición”, “llevar las negociaciones a buen puerto”, o “llegar a un acuerdo”.

Estos dos autores, denominan metáforas orientacionales a aquellas que surgen de la percepción que tenemos de nuestro cuerpo, del entorno físico y de la interacción con los otros. Arriba, abajo, adelante y atrás son conceptos que construimos en referencia a partes del cuerpo y que por analogía pueden aplicarse a objetos y espacios que no poseen estos aspectos, como por ejemplo, el tiempo, una pelota, un conflicto.

Cualquier sistema conceptual que permita comprender las interacciones competitivas sociales también incorporará metáforas orientacionales. Toda acción se comprende en el marco de un movimiento proyectado en cierta dirección. Se asume un trayecto desde un punto de origen hasta un punto de llegada. Este último supone a veces un retroceso, a veces, un avance. Como alternativa, se configura la ausencia de movimiento con metáforas como inmovilismo o estancamiento. De hecho, desde el punto de vista diplomático todas las negociaciones que hubo entre Argentina y Uruguay estuvieron estancadas, a tal punto, que un tribunal internacional debió resolver el conflicto.

Los términos procedentes del ámbito del movimiento son pertinentes para representar las facilidades o los obstáculos que creen enfrentar los actores durante el desarrollo de sus actividades, acciones o tácticas. Cuando un actor político afirma “haber dado un paso

adelante”, considera que “su propia propuesta ha adquirido, mayor legitimidad en los espacios de decisión”.

Las metáforas cognitivas definen políticas públicas, protagonistas, escenarios. Las metáforas estratégicas definen acciones de estos protagonistas, quienes actúan en ciertos escenarios a favor o en contra de las propuestas. Metáforas bélicas cognitivas son “la temperatura que ha alcanzado esta guerra es alta”, en referencia a la intensidad de las negociaciones. En este caso, el proceso negociador se sustituye por guerra y nivel de actividad negociadora por temperatura. Metáforas estratégicas bélicas son “Nuestra unidad nos permitirá ganar la batalla” sustituye a “nuestra coalición debe mantenerse unida para que nuestra propuesta sea promulgada como política pública”, otro ejemplo, “hemos ganado la batalla”, sustituye a “nuestra propuesta ha quedado promulgada como política pública”, etc.

Las estrategias se tipifican metafóricamente como ofensivas y defensivas. Adoptar una estrategia ofensiva es impulsar la legitimación de la propia propuesta en las instancias políticas de decisión, mientras que adoptar una estrategia defensiva es tratar de impedir la aplicación de las propuestas ajenas.

La estrategia tomada por Uruguay fue ofensiva, ya que el gobierno necesitaba mostrar ante el mundo que las inversiones extranjeras que se realicen en dicho país, se iban a sostener y defender. Además, la instalación de Botnia en el territorio uruguayo, era una manera de culminar con una política económica que viene preparándose desde el año 1970. Es así, como Uruguay, siguiendo el postulado económico que dice “Inversión extranjera trae crecimiento”, sostuvo siempre esta nueva política económica, la cual traería a Uruguay, “modernización y progreso”.

En Uruguay se percibía la instalación de las plantas de celulosa como una causa de soberanía. A fines de agosto de 2005, el canciller de Uruguay, Gargano enfatizó que “la construcción de las plantas, es una decisión soberana tomada por el gobierno uruguayo” (La Nación, 26/08/2005). Estaban en juego una de las mayores inversiones de la historia y uno de los principales activos con los que contaría el país para desenvolver su economía local y nacional. Además, en caso de quebrar compromisos acordados con las empresas, existía el peligro de minar la confianza de futuros inversores, y la necesidad de resarcir a Botnia por los gastos efectuados. Por último, cabe resaltar que allanarse a las exigencias del gobierno argentino era

percibido como un reconocimiento inconcebible de potestad regional, políticamente ruinoso y domésticamente improcesable.

En este contexto, la polarización se reforzó porque los gobiernos de ambas orillas bregaron por la nacionalización del conflicto. Enmarcarlo de este modo dificultó las negociaciones. El diferendo se había transformado en “un juego de suma cero”, en donde sólo una de las partes saldría satisfecha ya que todo estaba en juego, agravado por el hecho de que, según las percepciones y la retórica con que las partes lo habían definido, era el interés nacional lo que estaba amenazado, por esta razón las metáforas dichas por el presidente Vázquez estaban en sintonía con todo esto dicho, y por esa cuestión, los uruguayos “no iban a permitir que los patoteen” y defenderían su soberanía “a capa y espada”.

10.2 Implicancia de las metáforas en las políticas públicas de los assembleístas de Gualeguaychú

La posición metafórica de los assembleístas de Gualeguaychú no fue muy diferente a la del Gobierno de Uruguay, ya que las metáforas que se difundieron en los distintos discursos de este actor principal, también estaban en la sintonía bélica. Por ejemplo: “Gualeguaychú está en pie de guerra”, significa aumentar la frecuencia de las reuniones negociadoras y de las manifestaciones. Estar alerta. De hecho, las Asambleas que llevaron adelante mientras duró el conflicto en la calle, es decir, mediante los cortes de ruta, fueron de una frecuencia diaria en varias oportunidades, en donde el conflicto se tornaba más intenso entre los años 2006 a 2008.

Sin embargo, a diferencia del Gobierno uruguayo, los assembleístas de Gualeguaychú, sí llevaron la discusión y la “batalla” a la calle. Por medio de los cortes de ruta, los cuales se mantuvieron mientras duró el conflicto y hasta la sentencia de la corte internacional de la Haya.

Llevar la discusión a la calle significa, en términos de políticas públicas, que el respaldo de las propuestas hechas por los assembleístas debe manifestarse también en acciones respaldadas por los ciudadanos en manifestaciones. Tomar el territorio, y dejar de lado la diplomacia. Por esta razón, desde el punto de vista uruguayo, los assembleístas de Gualeguaychú eran llamados activistas o piqueteros en la mayoría de los medios de comunicación de ese país.

Pero también los assembleístas de Gualeguaychú utilizaron otra metáfora muy fuerte, además de la bélica, y esta fue la metáfora de la muerte. La metáfora “Si a la vida, no a las papeleras”, fue la metáfora más difundida en todo el conflicto.

“Ecocidio” fue otra construcción metafórica que se popularizó en la Provincia de Entre Ríos. La idea de la misma es persuadir al oyente de que si las pasteras logran instalarse en Fray Bentos, entonces será la muerte y las enfermedades lo que llegará a Gualeguaychú y las zonas cercanas a esta ciudad. El objetivo era instaurar el miedo de que la contaminación que provocarían las plantas de celulosa llegaría a generar muerte y enfermedades.

Todas estas metáforas que se están enunciando se llevaron al territorio, a la calle. Desde el comienzo. De hecho, el 30 de abril de 2005, unas 40.000 personas caminaron hasta el puente de Fray Bentos, para protestar contra las pasteras. La onda expansiva de dicha marcha llegó hasta la BBC de Londres, los diarios argentinos La Nación, Clarín y Página 12 entre los principales, también lo cubrieron las agencias de noticias Reuters, Efe, UPI, France Press, Telam y DyN. Fue a partir de dicha marcha que la publicación de los eventos que sucedieron a continuación, tenían alguna mención en los medios de comunicación.

Estos fueron, en términos generales, los marcos de acción colectiva, el conjunto de ideas y creencias, por medio de los cuales los assembleístas buscaron legitimar y justificar su protesta, y elaborar una visión compartida de su realidad. Estos marcos de acción colectiva fueron significados elaborados para participantes, antagonistas y observadores, para movilizar a miembros potenciales, conseguir apoyo externo y debilitar a sus oponentes. Vale destacar que los assembleístas, en sus discursos y en las actas que se han confeccionado de las reuniones mantenidas, definen un “nosotros” (la comunidad de Gualeguaychú, ambientalistas), y opuesto a ellos (el gobierno de Uruguay, Botnia), porque la construcción de las pasteras es ilegítima desde la visión de la comunidad de Gualeguaychú, lo cual estimula el surgimiento de una fuerte sensación de injusticia que, cargada de emoción, es el motor de la indignación moral que moviliza a la población y realza las metáforas difundidas, “no a las papeleras”, “ecocidio”, etc.

En relación a las acciones que los assembleístas tomaron, los más efectivos fueron los cortes de ruta. Este accionar dificultó las operaciones de exportación e importación, así como los recambios turísticos y el tránsito automotor en general. Al implementar esta metodología, la asamblea contó con apoyos que se tradujeron en un caudal fundamental de recursos,

aumentando su capacidad de presión. Por un lado, el apoyo logístico del gobierno municipal y provincial (y en ocasiones también de organismos nacionales).

Por el otro, durante la implementación de las medidas de fuerza, en muchas oportunidades lograron la coordinación con las pequeñas asambleas, constituidas asimismo en oposición a las pasteras, de Concordia y Colón (ciudades de la Provincia de Entre Ríos con pasos fronterizos con Uruguay) para realizar cortes de los puentes internacionales correspondientes, y así bloquear cualquier ruta terrestre alternativa con Uruguay. De este modo, durante la temporada turística los vecinos de las tres ciudades, implementaron bloqueos simultáneos en los puentes que unen Gualeguaychú-Fray Bentos, Colón-Paysandú y Concordia-Salto. Es innegable la capacidad de amenaza que les confieren estos repertorios de acción frente a los dos gobiernos nacionales, y la visibilidad que les proporciona ante los medios de comunicación. Durante los coretes, en muchas ocasiones repartían volantes a los autos varados en la ruta, con la idea de que “lleven a Uruguay el mensaje de la oposición a las pasteras”.

La hipótesis de que la consolidación de los asambleístas (Gualeguaychú, Colón, Concordia) significó un punto de inflexión en el conflicto, también se corrobora al considerar el rol de los medios de comunicación, que adquirieron un lugar central por su participación en la mediatización del conflicto y porque se convirtieron en un canal de difusión de las metáforas que se imponían y repetían en primera plana.

Además, los asambleístas supieron presionar al gobierno argentino, aprovechando la cercanía de las elecciones del mes de octubre de 2005. Ese contexto les permitió enmarcar sus acciones en una retórica de desconfianza, la duda sobre si las autoridades nacionales estaban actuando “genuinamente” o sólo movidas por oportunismo electoral. En este sentido había un punto metafórico en común tanto de los asambleístas y los uruguayos, para con el gobierno nacional argentino. “Las pasiones electorales”, por las que supuestamente se dejaba llevar el gobierno argentino, fue una metáfora que entre junio de 2005 y octubre de 2005 estuvo muy presente en todos los medios de comunicación.

Luego, el 12 de mayo de 2006 se realizó la cumbre de Viena donde tuvo lugar un episodio metafórico que le proveería al conflicto bilateral mayor repercusión mediática nacional e internacional. Mientras los mandatorios posaban para la foto oficial, apareció en bikini la Reina del Carnaval de Gualeguaychú, Evangelina Carrozo, con un cartel representando la

demanda de los asambleístas. Su cartel decía “Basta de papeleras contaminantes. No pulpmill pollution. Greenpeace”. Esto generó una repercusión mediática tan fuerte, que al otro día el conflicto estuvo presente en la tapa de casi todos los diarios del mundo.

10.3 Implicancia para las políticas públicas del enfoque metafórico del gobierno de Argentina

El gobierno argentino tuvo una participación con distintas intensidades y sintonías, durante todo el conflicto. Al principio y durante los años 2001 y 2002 no tenía una participación activa. Sin embargo y luego del año 2003 en adelante, comenzó a ser parte activa cada vez más. Luego, entre el año 2005 y 2008 estuvo muy comprometido con la “causa nacional” por las pasteras. Y después de la sanción del tribunal de la Haya en el año 2010, dejó de estar comprometido con los asambleístas y hasta les pidió que levantaran los cortes de ruta. Durante todo ese tiempo, también las metáforas fueron cambiando.

Se puede decir, que el gobierno argentino, emitía dos tipos de mensajes políticos. Hacia afuera y con miras de no romper las relaciones con Uruguay, intentaba conciliar y llegar a puntos de acuerdo. Sin embargo, esta postura no era la más habitual. Y hacia adentro, y sobre todo en los años 2005 a 2008, tuvo un compromiso muy fuerte con el reclamo de los Asambleístas.

En sintonía con la primer parte del conflicto, y con el objetivo de mantener buenas relaciones con Uruguay, el 5 de mayo de 2005, se creó el GTAN, el cual estaría bajo la supervisión de la cancillería Uruguaya y Argentina, con el objetivo de realizar estudios ambientales. Lamentablemente dichos estudios nunca se publicaron, mientras el conflicto estuvo latente hasta el año 2010. Recién en el año 2016, con el gobierno del presidente Mauricio Macri, se publicaron dichos resultados. El grupo GTAN fue un intento de llegar a un acuerdo por la vía de estudios químicos. Pero como tanto Argentina como Uruguay tenían distintas definiciones de lo que es “contaminación”, no pudieron consensuar alguna solución. Además, los asambleístas estaban en contra de la creación del GTAN, porque percibieron su creación con desconfianza. Consideraron que el objetivo del GTAN no era resolver el problema ambiental, sino un modo de buscar debilitarlos y desmovilizarlos, sobre todo porque las conclusiones que obtuviera el GTAN no eran vinculantes para ambos países. De hecho, los asambleístas por

aquel entonces, atacaron al gobierno argentino, emitiendo un comunicado de repudio al canciller Bielsa:

“Denunciamos al gobierno argentino, que a través de su Cancillería claudicó en la lucha que venimos manteniendo en defensa de nuestro medio ambiente y de nuestra vida (...) No aceptamos que el estudio no sea vinculante. Exigimos la paralización inmediata de las obras (...) Que Dios, la Patria y las generaciones futuras se lo demanden” (Clarín, 24/07/2005).

Rápidamente, el gobierno de Entre Ríos se hizo eco del reclamo de los assembleístas, y las declaraciones de sus integrantes adquirieron un carácter sumamente confrontativo, polarizando su postura en contra de la instalación de las pasteras. “El gobierno provincial de Jorge Busti no respalda las últimas acciones de nuestra cancillería”, declaró el diputado provincial justicialista Juan José Bahillo (Clarín, 25/07/2005). Apoyando el reclamo de los assembleístas el gobierno de Entre Ríos demandó que el estudio de impacto ambiental fuera vinculante y que se paralizaran de inmediato las obras de construcción de las fábricas.

Debido a esta intervención de la provincia de Entre Ríos en el conflicto, el gobierno nacional tuvo que cambiar su postura, y frente a la metáfora cada vez más resonante “Sí a la vida, no a las papeleras”, tuvo que cambiar de postura. Fue de esta forma cómo, a partir del mes de agosto/2005, el gobierno nacional argentino ya difundía en todos los medios, que la cuestión de las pasteras, era una “causa nacional”.

A partir de ese momento, las diferencias entre las autoridades de Argentina y Uruguay, comenzaron a ventilarse mediante diálogos mediáticos, intercambios, muchas oportunidades, cargadas de ironía y de fuertes metáforas. En este período las autoridades provinciales argentinas y diversas autoridades uruguayas, protagonizaron el “diálogo”, presentando argumentos que serían utilizados con frecuencia.

Del lado argentino se denunciaba, a partir de las metáforas ya comentadas, la contaminación que con supuesta certeza traería la instalación de Botnia, y solicitaba reiterada e inútilmente la paralización de las obras. Del lado uruguayo se negaban estas afirmaciones enfatizando que las plantas utilizarían las últimas tecnologías, y se mantenía firme el aval para su instalación, argumentando que se trataba de una decisión soberana y de una inversión sumamente

necesaria para Uruguay. Las metáforas que se han mencionado en los capítulos precedentes, hablan de esta postura.

Si bien a partir de los diálogos mediáticos podía identificarse cierta unificación en los discursos de los actores sociales y políticos de cada nación, existía una significativa asimetría en la intensidad de la repercusión doméstica del conflicto. En el ambiente político uruguayo el impacto del conflicto adquirió una dimensión mayor en comparación con lo ocurrido en la Argentina, dada la importancia económica de los emprendimientos y la fuerza y agresividad con que eran atacados desde el país vecino. Los uruguayos cerraron filas, las voces ambientalistas discordantes se acallaron o perdieron acceso a la prensa, y los medios de comunicación instalaron el tema cotidiana y profusamente.

En relación al impacto político del conflicto en el escenario argentino, cabe resaltar que la percepción de los vecinos y de las autoridades políticas provinciales entrerrianas consistía en que los gobiernos nacionales de ambos países deseaban, en una suerte de complicidad, bajar el tono de la disputa. Por esta razón, seguramente, la iniciativa del GTAN se realizó en primera instancia. Y cuanto más era así percibida la relación diplomática bilateral, más reacciones tenían lugar en el ámbito provincial. En esos tres meses (desde 01/06/2005 al 31/08/2005) puede verse como la postura del gobierno nacional argentino fue cambiando. Mientras, el gobernador Jorge Busti anunciaba que, en caso de no recibir ninguna respuesta del gobierno de Tabaré Vázquez, presentaría una denuncia ante la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos “en defensa de la vida y la salud” (Página 12 del 26/07/2005), aquí podemos ver cómo la metáfora “Sí a la vida, no a las pasteras” vuelve a estar presente. Y agregó que pediría a la Secretaría de Energía que impidiera exportaciones de gas u obras de infraestructura gasífera que pudieran abastecer a las papeleras uruguayas (Clarín, 29/07/2005).

Todo el accionar del gobernador de Entre Ríos, hizo que el gobierno nacional también cambiara. Por ejemplo, por junio/2005 se puede observar el apoyo del gobierno nacional, a la Provincia de Entre Ríos, a partir de la boca de las autoridades provinciales. A partir de ese momento, las autoridades nacionales tomaron la palabra y actuaron en función de su apoyo directo a las autoridades locales. En ese nuevo contexto, la relación bilateral entre Argentina y Uruguay empeoró rápidamente, y la metáfora del gobierno nacional argentino, de que el conflicto por las pasteras era una “causa nacional” comenzó a sonar cada vez más en los medios de comunicación. A modo de ilustración, el 15 de julio de 2005, Bielsa reconoció que

con Uruguay existía “Una gran diferencia” y que tenía un “mal pronóstico” sobre la evolución de la controversia. El canciller uruguayo Reinaldo Gargano, respondió con otra metáfora, diciendo que “La construcción de las plantas no tiene marcha atrás”.

Ante la capacidad de presión de la asamblea de Gualeguaychú, y en tiempos electorales (en octubre de 2005 había elecciones nacionales legislativas), a fines de julio de 2005 el entonces canciller y candidato a diputado nacional Rafael Bielsa, visitó Gualeguaychú para “rendir cuentas” de las gestiones de la Cancillería ante la instalación de las pasteras. Según informes periodísticos, sus paralelos roles de canciller y candidato porteño se mezclaron de modo inocultable. Fue entonces como desde el gobierno de Uruguay se comenzó a difundir la metáfora de que la Argentina estaba motivada en el conflicto por “pasiones electorales”. En conferencia de prensa, el canciller afirmó: “El pedido de paralización de las obras ya ha sido efectuado, y la Argentina se reserva el derecho de ejercer todos los medios para insistir porque las obras no se han paralizado”. Asimismo, remarcó que “ésta era una política nacional” porque, aseguró, “yo no he dicho nada que no diga el presidente de la Nación” (La Nación, 28/07/2005). Durante la visita de Bielsa a la Asamblea, las partes acordaron avanzar en una estrategia nacional unificada más allá de que la municipalidad, la provincia y la sociedad civil continuaran con las presentaciones judiciales internacionales que estudiaban realizar.

De todas formas y poco después de las elecciones de octubre de 2005, el gobierno argentino continuó prestando apoyo a los asambleístas. Por lo menos hasta la sanción de la corte internacional en el año 2010. En noviembre de 2005, la aduana trabó la exportación a Uruguay de partes clave para la construcción de Botnia (Clarín 12/11/2005). El director del organismo, Ricardo Etchegaray, justificó abiertamente la medida. A su vez el fabricante argentino, un empresario privado proveedor de las naves de hormigón armado que había comprado la firma Botnia, decidió suspender la operación “dado el contexto”. El respaldo del gobierno nacional argentino, luego de las elecciones de octubre de 2005, se mantenía y además ya era explícito.

En mayo de 2006 el gobierno argentino resolvió presentar un recurso ante la Corte Internacional de Justicia, árbitro estipulado en el Tratado del Río Uruguay, alternativa que algunos sectores dirigentes y la Cancillería venían considerando. La defensa fue doble: por un lado, el gobierno argentino denunció al uruguayo por “violación del Estatuto del Río Uruguay” al haber autorizado las obras sin hacer uso del mecanismo de consulta previa, dado

que el río Uruguay es un recurso compartido. Por el otro solicitó una medida cautelar para que se paralizaran las obras mientras durara el juicio y hasta tanto no se tuvieran mayores certezas sobre el impacto ambiental, lo que, equivaldría a un auténtico colapso para Uruguay, ya que juicios de esta índole podían tardar varios años.

Tiempo después, el gobierno argentino en junio de 2007 y a través del ministro Alberto Fernández ofreció a la Asamblea difundir mensajes a favor de la vida y el cuidado del ambiente por radio y televisión nacional, en formato de spot publicitario de veinte segundos. Los espacios eran gratuitos. No podían poner al aire mensajes que mencionen a Botnia o que ofendan al Uruguay. Pero sí podían hablar de la vida, la defensa de la tierra, el cuidado de la salud del río Uruguay, etc. También podían colocar mensajes en vía pública (afiches, carteles, etc.). Ello, lo pudieron hacer, gracias al sistema de cobro de multas que tenía el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) en radio y televisión. Las empresas pagan las multas con segundos publicitarios, que el COMFER empleaba según sus necesidades. Fue así, como el gobierno argentino decidió entregar parte de dicho secundaje a la Asamblea de Gualeguaychú.

En el año 2010, el gobierno nacional dejó de apoyar a la asamblea de Gualeguaychú y luego de la sentencia de la corte internacional, les pidió que levantaran los cortes de ruta.

10.4 Implicancias finales

Al analizar los conflictos, los problemas o las políticas públicas desde el enfoque metafórico, lo primero que puede observarse es que la metáfora deja de ser una herramienta exclusiva del ámbito puramente literario o poético, y pasa a formar parte también del ámbito político y de la vida cotidiana de cualquier actor social.

En segundo lugar, esta cuestión, permite hacer la indagación que esta tesis se propuso en la pregunta de investigación: "¿Cómo los actores involucrados en problemas públicos intentan influir en la política pública a través de metáforas discursivas?". Se ha intentado dar respuesta a dicha pregunta, sin embargo, el tema planteado no queda agotado bajo ningún aspecto.

En tercer lugar, y por todo lo desarrollado en este apartado, desde un punto de vista político, se podría pensar a la metáfora como una herramienta provocadora por su significativa

capacidad de habilitar cursos de sentido plurales, y en donde dichos sentidos, al plasmarse en los distintos discursos que difunden los actores en un conflicto determinado, dan forma a las diferentes formas de ver y de no ver una determinada problemática.

Por lo tanto, una de las implicancias que podría tener el enfoque metafórico sobre las políticas públicas, es el de provocar una manera diferente de ver a la política y todo lo que ella contiene, desde la construcción de las políticas, hasta la definición de los distintos problemas públicos. Éste enfoque podría ayudar a poner en diálogo a los distintos actores que intervienen en los conflictos cotidianos de cualquier sociedad, preguntándoles a cada uno de ellos, qué intereses, cuestiones o teorías, hay detrás de las metáforas que usan para definir su posición en el conflicto del cual son parte.

Por último, y para concluir este apartado, se podría afirmar como dice Estévez A. (2016): “Vemos el mundo y respondemos a sus vicisitudes a través de nuestros distintos marcos teóricos” ... En lugar de dicha afirmación, se podría reescribir como: “Vemos el mundo y respondemos a sus vicisitudes a través de las metáforas que vemos, y no vemos, al interactuar con él”.

11. Conclusiones

El presente estudio ha intentado describir, comprender y analizar cómo un problema público puede ser construido. En el caso investigado, dicha construcción fue tan radical, que no permitió negociación alguna. Es decir, ninguna de las dos coaliciones mostradas aquí (Pro-Botnia y Anti-Botnia), pudo construir un escenario en donde ambas partes obtuvieran algún beneficio, y, ambas partes cedieran en algún punto de manera de solucionar el conflicto por medio de una negociación equitativa.

Pero el problema por el cual no se pudo llegar a una negociación, se debió principalmente a que los actores del mismo, ya sea en el ámbito medioambiental, económico o político, decidieron verlo de una sola manera determinada, y sólo a partir de esa forma vista, presentaban soluciones.

Entonces, por ejemplo para los assembleístas, la única manera de resolverlo, era que la planta de Botnia se fuera de las orillas del río Uruguay, si eso no sucedía entonces los cortes de ruta iban a prevalecer. Nunca, los assembleístas, tomaron en serio la crítica que del lado uruguayo se hacía, respecto de que la contaminación en Argentina era mucho mayor, tanto en Gualeguaychú como en la provincia de Misiones. De hecho, el informe que se difundió en diciembre de 2016 de la CARU terminó dictaminando que del lado argentino había más contaminación. Por lo tanto, y luego de conocer esta información, muchos años después, cabe hacerse la siguiente pregunta: Si el objetivo de los assembleístas es lograr una zona ecológica y apta para la vida sana, por qué no se producen manifestaciones contra las pasteras o papeleras del lado argentino.

Cuando se le realizó la entrevista, en febrero de 2017, al entrevistado número 3 (era uno de los assembleístas) se le preguntó si desde la Asamblea se hizo alguna auto crítica respecto del informe publicado por la CARU a fines del año 2016, y la respuesta fue que antes de hacer eso, habría que confirmar que las muestras tomadas del río hayan sido en igualdad de condiciones, ya que no es lo mismo que la planta de BOTNIA sepa el día exacto en que el personal de la CARU tomará las muestras de agua del río, a que las muestras del lado

argentino sean tomadas de manera aleatoria. Es decir, se quiso dar a entender que técnicamente no se realizaba el mismo procedimiento del lado uruguayo que del argentino, al momento de tomar las muestras de agua del río.

Esta respuesta muestra que la forma en la que se ha construido siempre el conflicto es que, **EL PROBLEMA ESTÁ DEL OTRO LADO DEL RÍO**. Este podría ser un buen resumen de esta tesis, y además podría ser un buen título para la confección de otro trabajo, pero no es el tema que me compete aquí.

Es decir, para la coalición PRO-BOTNIA el problema del conflicto se encuentra del lado argentino. Y para la coalición ANTI-BOTNIA el problema está del lado uruguayo. Es así, que la solución propuesta por ambas coaliciones siempre se va a encontrar con la antítesis del otro lado. Y eso hace inviable negociación alguna. Es por esta razón que el conflicto tuvo que resolverse a través de la Corte Internacional de la Haya.

Respecto de la influencia que tuvieron las metáforas, es importante rescatar al menos tres de ellas. La primera es "Gualeduaychú está en pie de guerra contra las papeleras" que podría analizarse conjuntamente con "A este Gobierno y a este Pueblo, no lo van a patotear" y "Vázquez defiende a las Plantas de Celulosa a capa y espada".

Las tres metáforas citadas, dan claramente la idea de la guerra. Que Gualeduaychú esté en pie de guerra, se enfrenta con que del otro lado se van a defender a capa y espada. Y más allá de las imágenes que cada uno pueda imaginarse en sus cabezas al leerlas, es importante mencionar que dichas metáforas respondieron a esa manera de ver (y de no ver) de la que se habló durante el desarrollo de este trabajo, y que claramente refleja un interés específico, el cual también quedó expuesto.

Por lo tanto, se puede afirmar que las metáforas, pueden ser muy útiles, no sólo para dar forma al problema público, sino también para lograr que el mismo se instale en la agenda pública, a partir de una visión determinada.

Se ha cumplido con la descripción del conflicto por las pasteras, a partir del desacuerdo de metáforas que cada uno de los actores y/o coaliciones intentó imponer. También se pudo

mostrar que cada metáfora brinda una manera de ver y una manera de no ver el conflicto y que esto a su vez explica el interés que tiene cada actor en el mismo. De esta forma se cumplió con el objetivo general de describir, comprender y analizar cómo se manifestaron discursivamente las metáforas a través de las cuales, los actores construyeron el problema público y se dio respuesta a la pregunta de investigación.

Por último, sólo resta decir que, con esta investigación, se buscó mostrar un método de indagación, el cual como todo, tiene sus pro y contras y por lo tanto sólo permite mostrar una manera más de ver (y de no ver) a partir del razonamiento y análisis metafórico.

12. Anexo de entrevistas realizadas

12.1 Entrevista 1

Perfil del Entrevistado: Argentino. Licenciado en Geografía. Investigador y experto en las relaciones entre sociedad y ambiente. Autor de diversos artículos respecto del conflicto ambiental entre Argentina y Uruguay, debido a la instalación de las pasteras en Fray Bentos.

VZ: ¿Qué relación tiene con el conflicto? Y ¿Por qué se interesó en el mismo?

R: En realidad yo no tengo ninguna relación con el conflicto. Sin embargo, cuando comenzó este conflicto, me interesó primero como curiosidad y luego fue creciendo mi interés y luego viajé a Uruguay y conocí a varias personas con las que luego escribimos el libro.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía BOTNIA en el conflicto?

R: BOTNIA actúa como actúan las mineras en la Argentina. Por interés económico. Hay que tener en cuenta que BOTNIA viene plantando arbolitos en Uruguay desde 1988. De hecho, la Ley de Promoción Forestal en Uruguay es de 1987. Esa Ley le cambió el perfil a Uruguay, y por eso inmediatamente las compañías finlandesas y suecas, se pusieron a plantar eucalipto en Uruguay, porque todos iban a terminar instalando una pastera.

BOTNIA, es una empresa. Y como todas las empresas, los problemas se los tiran a los gobiernos. Y para tu trabajo, esta cuestión es importante estudiar el manejo de la opinión pública. Por ejemplo, una foto, trucada, que sacó el diario La Nación en donde se veían a unos niños jugando en la orilla, y de fondo podía verse la planta de BOTNIA, dejaba una imagen terrible de BOTNIA, a pesar de que dicha imagen era imposible obtenerla haciendo una foto

real. Y esto es para estudiarlo muy bien. Lo que es el manejo de la imagen. De hecho, como dice el refrán, una imagen vale más que mil palabras.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno de Uruguay en el conflicto?

R: El objetivo del Gobierno Uruguayo, fue el de cambiarle el perfil productivo a Uruguay. Básicamente ellos eran un país ganadero. Y de pronto ahora, es uno de los países de mayor producción en el mundo de pasta de celulosa. Ellos fueron muy inteligentes. A tal punto, que esto, que fue un proyecto incluso del partido colorado del ex presidente Batlle Ibañez, cuando el Frente Amplio de Tabaré Vázquez, que al principio se oponía, sucede que cuando fueron gobierno continuaron de todas formas con este proyecto de país.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno Nacional Argentino en el conflicto?

R: Había un interés político. Néstor Kirchner inauguraba un gobierno relativamente nuevo que había surgido con un 20% de votos. Y de pronto se da cuenta que este conflicto ambientalista está movilizándolo a mucha gente. Entonces por esta razón, el gobierno, se montó, sin pensarlo demasiado, sobre el conflicto. Incluso sin considerar las consecuencias que podría haber tenido el mismo.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenían los assembleístas en el conflicto?

R: Lo interesante de los assembleístas, es que no están conformados por pobres, sino por la clase media. Y fue esta clase media de Gualaguaychú, que, si bien no te quiero decir que fue engañada, pero sí engatusada probablemente. Con las amenazas clásicas del ambientalismo. De hecho, el ambientalismo es un movimiento basado en la exageración. Es por eso que, de pronto comenzado el conflicto, se decía por ejemplo que iba a aumentar el número de casos de cáncer, que no se iba a poder vender la miel, y demás mentiras. Y por estas afirmaciones, el discurso se basó en las mentiras y en el infundir terror. Otros ejemplos son: Que iban a perder todo el turismo, que iban a tener olor a podrido todo el tiempo.

VZ: Los asambleístas, durante el conflicto, utilizaron mucho la siguiente metáfora: “Sí a la VIDA, no a las PAPELERAS” ... ¿Con qué fin cree que lo hacían?

R: Justamente como venía diciendo, acá hay una exageración. Por ejemplo, cuánta gente se enfermó como causa de las pasteras en estos últimos seis años por ejemplo... Por eso esto es una exageración. Y la exageración es buena para vender.

VZ: El Gobierno Argentino, hablaba de que el conflicto era una “Causa Nacional” (metáfora)... ¿Cree que fue realmente así?... ¿Qué intereses cree que había al respecto?

R: Como dije antes, el interés del gobierno argentino era político.

VZ: El Gobierno Uruguayo, en cambio, hablaba de que el Gobierno Argentino se dejaba llevar en el conflicto, por “pasiones electorales” (metáfora)... ¿Por qué piensa que el Gobierno de Uruguay decía esto?

R: No sé si eran pasiones electorales. Pero lo que sucede es que en un conflicto internacional como el de este tipo, el que siempre se lleva las de perder es el hermano grande. Es decir, el hermano grande no me deja desarrollarme y no quiere que yo ponga una industria. O sea que desde el principio Argentina estaba mal.

VZ: ¿Cómo percibe Ud. ¿Que cambió la postura del gobierno argentino a lo largo del conflicto? Por ejemplo, con respecto al apoyo a los asambleístas...

R: Al principio tuvieron mucho apoyo debido a que el Gobierno de Néstor Kirchner al asumir con un 20% de votos, necesitaba de una fuerza movilizadora para afianzarse, y los asambleístas cumplían con ese requisito. Pero luego del dictamen de la Haya, el gobierno de Cristina, decidió acatar al pie de la letra el fallo y por lo tanto el conflicto al irse diluyendo

con el paso del tiempo, el gobierno nacional dejó apoyar la causa como lo hacía en años anteriores.

VZ: Si usted tuviera que elegir, desde el punto de vista discursivo, ¿cuáles fueron las imágenes, metáforas o momentos que más le llamaron la atención o que representaron algún momento importante del conflicto... Cuáles serían esas metáforas, imágenes o momentos que mencionaría y por qué?

R: El “No a BOTNIA” es lo que más me impactó. Porque en una democracia se plantea un argumento muy cerrado desde el principio. Este conflicto era de alguna manera una guerra de refranes, o metáforas... En fin... Una guerra de frases hechas. Pero cuando vos pones en una frase el “NO” desde el principio, dejas poco lugar para negociar.

También recuerdo cuando la chica de Gualeguaychú salió en bikini en la convención de todos los presidentes. Bueno, esa chica por ejemplo no sacó un cartel diciendo “No a BOTNIA” sino que decía “No a las papeleras contaminantes”. Y este cartel no sólo le pegaba a Uruguay, sino también a Argentina, ya que ésta tenía 12 papeleras contaminantes sobre el río Paraná. Esto mismo incluso, fue una de las contradicciones de Argentina, en donde los uruguayos se apoyaron mucho.

12.2 Entrevista 2

Perfil de la Entrevistada: Uruguaya. Licenciada en Geografía. Investigadora y experta en políticas ambientales y territoriales. Autora de diversos artículos respecto del conflicto ambiental entre Argentina y Uruguay, debido a la instalación de las pasteras en Fray Bentos.

VZ: ¿Qué relación tiene con el conflicto? Y ¿Por qué se interesó en el mismo?

R: Yo soy uruguaya. Geógrafa como formación de base. Y tengo una maestría en políticas ambientales y territoriales que hice en la UBA.

Me vínculo con el tema, por dos lados. Primero porque el tema de mi tesis de maestría, tiene que ver con las transformaciones territoriales como consecuencia de la política forestal en Uruguay. Política que comenzó en el año 1988. Y, en segundo lugar, me vínculo con el conflicto, porque luego de terminar la maestría seguí interesada en el mismo.

Además, en Uruguay el conflicto tuvo más resonancia que en Argentina. De hecho, en Uruguay, todos amanecíamos con el parte en los medios de comunicación, de cómo estaba ese día el conflicto con Argentina.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía BOTNIA en el conflicto?

R: Interés económico. A ellos no les interesa otra cosa. Es más, nunca se metieron en el conflicto entre Argentina y Uruguay.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno de Uruguay en el conflicto?

R: Básicamente retener la inversión. Y dar una señal fuerte hacia otros inversores que quieran venir a invertir en Uruguay. Y que el mundo vea que Uruguay es soberano y seguro para invertir.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno Nacional Argentino en el conflicto?

R: Interés exclusivamente político. En realidad, nunca les interesó la cuestión ambiental. Y sobre todo les interesó cuando vieron la masa de gente que movilizaba.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenían los assembleístas en el conflicto?

R: Diversos. Yo veo a los assembleístas como un conjunto muy heterogéneo. Por ejemplo, había muchos que tenían intereses políticos, pero otros estaban realmente convencidos de la causa ambientalista.

VZ: Los assembleístas, durante el conflicto, utilizaron mucho la siguiente metáfora: “Sí a la VIDA, no a las PAPELERAS” ... ¿Con qué fin cree que lo hacían?

R: Yo creo que encontraron un slogan que llegaba. Porque si la papelera es opuesta a la vida, entonces es la muerte. Y con esa frase llegaron a todos lados... A la política, a los medios de comunicación, a la gente.

VZ: El Gobierno Argentino, hablaba de que el conflicto era una “Causa Nacional” (metáfora)... ¿Cree que fue realmente así?... ¿Qué intereses cree que había al respecto?

R: El interés del gobierno argentino era puramente político. Y sobre todo unificar el frente interno. Pero no creo que se haya convertido en una causa nacional para Argentina. Pero en Uruguay, sí por ejemplo se tomó el conflicto como una cuestión de Estado.

VZ: El Gobierno Uruguayo, en cambio, hablaba de que el Gobierno Argentino se dejaba llevar en el conflicto, por “pasiones electorales” (metáfora)... ¿Por qué piensa que el Gobierno de Uruguay decía esto?

R: Porque el interés del gobierno argentino, era totalmente político.

VZ: ¿Cómo percibe Ud. Que cambió la postura del gobierno argentino a lo largo del conflicto? Por ejemplo, con respecto al apoyo a los asambleístas...

R: El gobierno de Argentina cambió muchas veces su postura frente al conflicto. Al principio Néstor quería que la planta de celulosa tuviera la tecnología libre de cloro. Luego pedía que la planta se instalara en otro lado. Más adelante pedía que BOTNIA se fuera de Uruguay. Y como luego fueron perdiendo fuerza sus pedidos, y, el dictamen de la Haya permitió que la planta funcionara, Argentina tuvo que aceptar dicho fallo.

VZ: Si usted tuviera que elegir, desde el punto de vista discursivo, ¿cuáles fueron las imágenes, metáforas o momentos que más le llamaron la atención o que representaron algún momento importante del conflicto... Cuáles serían esas metáforas, imágenes o momentos que mencionaría y por qué?

R: Hubo varios momentos fuertes. Uno de esos fue por ejemplo cuando desde la casa Rosada se anuncia que se va a relocalizar la planta de ENCE en Argentina. Luego no se hizo, pero ese anuncio fue muy fuerte, porque además se hizo casi al mismo tiempo en que la modelo y reina del carnaval de Gualeguaychú salió a interrumpirlo en bikini y con un cartel, a Tabaré Vázquez en una convención con otros presidentes del mundo.

Por otro lado también, hubo muchos momentos de preocupación, cuando en Gualeguaychú se decía que los asambleístas iban a entrar a Uruguay a manifestarse.

Otros hechos interesantes, fueron cuando en los diarios digitales, los argentinos posteaban su manera de pensar al respecto del conflicto en los diarios uruguayos. Y también sucedía al revés. Y se armaban muchas discusiones. Pero también de ahí surgieron varios blogs.

12.3 Entrevista 3

Perfil del Entrevistado: Argentino. Asambleísta de Gualeguaychú y miembro activo de dicha Asamblea desde sus comienzos hasta la actualidad.

VZ: ¿Qué relación tiene con el conflicto? Y ¿Por qué se interesó en el mismo?

R: Al conflicto me sumo por vínculos sociales. Empecé a ir los sábados a manifestarme en la asamblea. Al principio era algo muy chico, que luego empezó a convocar más gente, y eso agrandó la meta y el trabajo de lo que se venía haciendo. Porque se pasó de un grupo de vecinos, el cual se fue agrandando y terminó en la Asamblea que fue.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía BOTNIA en el conflicto?

R: BOTNIA básicamente negaba el conflicto. Y dejó que el Gobierno de Uruguay se encargara.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno de Uruguay en el conflicto?

R: Lo que el Gobierno de Uruguay siempre decía era que ellos estaban defendiendo el trabajo uruguayo. Y que por dicha razón BOTNIA tenía todas las habilitaciones reglamentarias. El gobierno siempre decía lo mismo... Que defendían su trabajo, y que del lado argentino querían sacárselo.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenía el Gobierno Nacional Argentino en el conflicto?

R: En la primera instancia del conflicto teníamos un gobierno tratando de ganar popularidad y ganar fuerza. Con lo cual la causa le sirvió para genera vínculo e identificación

con la ciudadanía. Y ésta fue una de las tantas causas que abrazó para construir un poder, que a priori no era tan fuerte.

En la segunda instancia, la fuerza de los hechos llevó a que ese amor tan fuerte que hubo al principio se rompiera.

VZ: ¿Qué intereses piensa que tenían los assembleístas en el conflicto?

R: Al principio es claro. Son un grupo de vecinos del cual surge una demanda concreta que consiste en querer saber qué se está construyendo del otro lado de la costa. Luego se empiezan a convocar más personas hasta crear la Asamblea. Y esta asamblea fue la punta de lanza para que muchas organizaciones nos acercaran sus reclamos medioambientales. Pero a medida que fue creciendo, el interés de la Asamblea de querer saber qué se estaba construyendo del otro lado, comenzó a verse afectado, por egos personales e intereses partidarios, y esto provocaba muchas internas hacia el interior de la Asamblea.

VZ: Los assembleístas, durante el conflicto, utilizaron mucho la siguiente metáfora: “Sí a la VIDA, no a las PAPELERAS” ... ¿Con qué fin cree que lo hacían?

R: En la Asamblea primó el slogan. Dicha frase fue una bandera, si bien BOTNIA no producía papel sino celulosa, quedó así. Y modificar ese slogan era correr un riesgo a perder difusión.

VZ: El Gobierno Argentino, hablaba de que el conflicto era una “Causa Nacional” ¿Cree que fue realmente así?... ¿Qué intereses cree que había al respecto?

R: El gobierno argentino al principio necesitaba construir poder y por esa razón al comienzo del mandato de Néstor Kirchner en el 2003, empezó a abrazar muchas causas que

se reclamaban. Es así que cuando el conflicto por las pasteras empieza a tener renombre, decide sumarse al mismo.

VZ: El Gobierno Uruguayo, en cambio, hablaba de que el Gobierno Argentino se dejaba llevar en el conflicto, por “pasiones electorales” (metáfora)... ¿Por qué piensa que el Gobierno de Uruguay decía esto?

R: Creo que esta frase del gobierno uruguayo fue muy acertada. Porque el gobierno argentino necesitaba construir poder.

VZ: ¿Cómo percibe Ud. Que cambió la postura del gobierno argentino a lo largo del conflicto? Por ejemplo, con respecto al apoyo a los assembleístas...

R: Bueno, el ex presidente Néstor Kirchner, al principio titubeó, como sucede ante cualquier movimiento que surge de golpe, pero luego por cuestiones, que luego cada uno puede interpretar, tomó esa causa como nacional, llegando a ir a Gualeguaychú, llevando a todos los gobernadores, menos a dos, y llenó el corsódromo de gente, que es un lugar emblemático, se puso la pechera de la Asamblea y dijo esta causa es nacional, y eso salió en todos los medios. Y fue entonces que, a partir de ahí la Asamblea y el reclamo, pegaron un salto muy grande.

Y sucedió algo interesante, porque a partir de allí, ésta causa nacional se hizo muy popular, y comenzó a suceder que venían a Gualeguaychú de distintas organizaciones a sumarse y a presentar a su vez sus reclamos, porque veían que lo que la Asamblea había logrado, era como una punta de lanza que abrió varias discusiones, de otra causas, también a nivel nacional, y que hasta ese momento no eran tan visibles.

Pero luego y a lo último, el gobierno nacional se abrió y se desentendió de esa causa nacional que antes tanto pregonaban. Y por supuesto luego el conflicto dejó de salir en los Diarios y la causa perdió muchísima fuerza.

VZ: Si usted tuviera que elegir, desde el punto de vista discursivo, ¿cuáles fueron las imágenes, metáforas o momentos que más le llamaron la atención o que representaron algún momento importante del conflicto... Cuáles serían esas metáforas, imágenes o momentos que mencionaría y por qué?

R: La cantidad de gente que se sumó a este reclamo fue lo que más me impactó. Ver muchas personas, viniendo de muchos puntos de la Argentina a decirnos que nosotros éramos muy importantes porque a partir de esta causa, el resto de los reclamos de distintas organizaciones se enfilaban detrás de la Asamblea.

13. Bibliografía

- Alsina, A. (2016). Frente a frente. Montevideo: Fin de Siglo.
- Bertoni, L. (2010). Las papeleras en cuestión. Un recorrido por el derecho ambiental e internacional de la Haya al Mercosur. Buenos Aires: Eudeba.
- Brunner, D. (1987). Key political symbols: the dissociation process. *Policy Sciences*, 20(1), 53-76.
- Chilton, P. y Christina, S. (2000). Discurso y política. En: T.A. Van Dijk, El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. Vol. 2. Ed. Gedisa, 297-329.
- Cresswell, J. y Cresswell, D. (2018). *Research design: qualitative, quantitative and mixed methods approaches*; Thousand Oaks, Ed. Sage.
- Denzin, Norman y Lincoln, Ivonna S (2005) *Handbook of qualitative research*; Thousand Oaks California, Ed. Sage.
- Di Tella, T. (2003). Actores y Coaliciones. Elementos para una Teoría de la Acción Política. Buenos Aires: La Crujía.
- Di Tella, T. (2015). *Coaliciones Políticas. La Argentina en Perspectiva*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Dirven, R. (1989). Metaphors in politics: the case of apartheid, *Communication and Cognition*.
- Estévez, A. (2016). ¿Cambiar de dosis o cambiar de modelo? En Altschul, C., *Gestionar cambios complejos: cuentos y cuentas de liderazgo transformacional*. Buenos Aires: EDICON.
- Estévez, A. y Esper S. (2008). *Las Políticas Públicas Cognitivas: El enfoque de las coaliciones defensoras*. Buenos Aires: Documento de Trabajo del Centro de Investigaciones en Administración Pública Año 1 N° 1 Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.
- Gusfield, J. (2014). *La cultura de los problemas públicos. El mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Kornblit, A. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Cátedra Teorema.

- Lange, J. (1993). The logic of competing information campaigns: conflict over old growth and the spotted owl. *Communication Monographs*, 60(3), 239-257.
- Lizcano, E. (2009). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2012). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Mons, A. (1994). *La metáfora social. Imagen, territorio, comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morgan, G. (1990). *Imágenes de la organización*. Madrid: Alfaomega.
- Morgan, G. (1999). *Imagin-i-zación*. Barcelona: Granica.
- Pakkasvirta, J. (2010). *Fábricas de Celulosa. Historias de la Globalización*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Pérez, E. y Rueda, N. (2012). *Las metáforas: Estrategias ideológicas y mecanismos de comprensión*. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Editorial Trotta.
- Robson, Colin (2002). *Real World Research*; Uk; Ed. Blackwell Publishing.
- Schön, D. (1979). Generative metaphor: a perspective on problem-setting in social policy. pp. 254-283. En: Ortony A. *Metaphor and thought*. Cambridge University Press. Cambridge.
- So, C. (1987). The summit as war: how journalists use metaphors. *Journalism Quarterly*.
- Stake, R. (1999). *Investigación con Estudio de Casos*. Madrid; Ediciones Morata, S.L.
- Stone, D.A. (1988) *Policy paradox and political reason*. Scott, Foreman and Company. Glenview.
- Toller, V. (2009). *Daños Colaterales. Papeleras, contaminación y resistencia en el río Uruguay*. Buenos Aires: Marea.
- Yin, Robert (1994) *Case study reserch: design and methods*; Thousand Oaks; Ed. Sage.